

**INFLUENCIAS EXTRANJERAS EN *MISCELÁNEA. PERIÓDICO CRÍTICO Y LITERARIO* (MÉXICO, 1829-1832): UNA APUESTA DE JOSÉ MARÍA HEREDIA POR LA FORMACIÓN INTELECTUAL DEL CIUDADANO MEXICANO**

**Trabajo de grado para optar al título de:**

**Filóloga hispanista**

**Por:**

**Cynthia González Pulgarín**

**Dirigido por:**

**Ana María Agudelo Ochoa**

**Letras: Filología hispánica**

**Universidad de Antioquia**

**Medellín**

**2020**

Este proyecto no habría sido posible sin la ayuda y la guía de la doctora Ana María Agudelo Ochoa. A ella le agradezco por su apoyo, su confianza y sus invaluable enseñanzas.

De igual forma, agradezco al Fondo para apoyar los trabajos de grado de pregrado, financiado por la Facultad de Comunicaciones y por el Comité para el Desarrollo de la Investigación de la Universidad de Antioquia, por sus aportes económicos para el desarrollo de esta investigación. A ellos agradezco el apoyo, que representa una gran motivación para los jóvenes interesados en el ejercicio de la investigación.

## TABLA DE CONTENIDO

A modo de introducción.....	4
1. Capítulo I: José María Heredia.....	5
1.1. Primeros años.....	5
1.2. Llegada a México.....	7
1.3. Labor periodística en México.....	8
2. Capítulo II: <i>Miscelánea. Periódico crítico y literario (1829-1832)</i> .....	10
2.1. <i>Miscelánea</i> : editoriales y contenido literario.....	10
2.2. El concepto de literatura a inicios del siglo XIX.....	14
3. Capítulo III: Proyecto de formación intelectual: Influencias francesas en <i>Miscelánea</i> .....	15
3.1. Referentes franceses: repertorio y transferencias culturales en <i>Miscelánea</i> .....	20
3.1.1. Sobre ejemplos de buena o mala conducta.....	26
3.1.2. Noticias de escritores y pintores franceses.....	31
3.1.3. Breve introducción a la poesía francesa.....	33
3.2. Referentes franceses con intermediación norteamericana: <i>American Quarterly Review</i> .....	34
4. Consideraciones finales.....	49

## A modo de introducción

Este estudio encuentra su inspiración en las palabras de las investigadoras María del Carmen Grillo y Alexandra Pita (2015): “En los últimos años, las revistas culturales han sido redescubiertas por los historiadores como una fuente de enorme riqueza para el estudio de grupos y redes intelectuales” (s. p.), sin embargo, no son solo los historiadores quienes han descubierto la riqueza de estos textos. Las publicaciones periódicas como objeto de estudio siempre han despertado un profundo interés en mí, principalmente las fundadas en el siglo XIX. Sus contenidos ofrecen un acercamiento a la cotidianidad de hace más de cien años, los sucesos importantes, escritores, movimientos, tendencias, todos los descubrimientos que conservó la historia y trascendieron hasta el día de hoy, y aquellos que fueron víctimas del olvido. Llegué a *Miscelánea* por (afortunada) casualidad; tras una primera revisión apresurada de sus contenidos noté que todos sus artículos estaban relacionados con el ámbito de la literatura, sin embargo, para mi sorpresa, luego de echar un vistazo a su fecha de circulación, noté que era de principios del siglo XIX, una época caracterizada en América Latina por las luchas independentistas, por lo que encontrarme con una publicación periódica cuyo contenido excluía por completo cualquier discusión relacionada con temas políticos llamó mi atención. Una indagación más profunda me llevó al poeta José María Heredia, su fundador. Su breve vida (35 años) y su condición de exiliado de Cuba incrementaron mi interés por esta publicación, por lo que continué indagando sobre esta, y noté que no había tanta información al respecto como pensé que habría. Si bien es mencionada por diversos investigadores especializados en el trabajo poético y periodístico de José María Heredia, la mayoría de estas menciones se limitaban solo a su nombre, entre una lista de todas las publicaciones periódicas en las que había trabajado. Esto me motivó a hacer una investigación profunda sobre *Miscelánea*, que eventualmente, y gracias al apoyo incondicional e invaluable guía de mi asesora, pudo convertirse en mi trabajo de grado.

*Miscelánea. Periódico crítico y literario* (1829-1832) fue una publicación periódica mexicana y el proyecto personal de José María Heredia (1803-1839), poeta cubano que vivió gran parte de su vida en México. Su propuesta se enfocó en ofrecer un periódico cuyo contenido abordara exclusivamente

temas relacionados con literatura, en una época de inestabilidad política y en un territorio que apenas se independizaba del dominio español, y su finalidad fue contribuir al enriquecimiento intelectual del ciudadano mexicano a través del abordaje de contenidos literarios de escritores tanto nacionales como extranjeros. Uno de los aspectos que llama la atención sobre *Miscelánea* es la notable presencia de escritores franceses y ensayos sobre poesía francesa; la selección y lectura detallada de estos artículos me permitió delimitar un elemento común: el interés de acercar estos modelos literarios a los lectores de la publicación. De ahí que me permita plantear una hipótesis que guía este trabajo de grado: a través de la inclusión de artículos relacionados con literatura y poesía francesa se revela el proyecto de José María Heredia de contribuir a la formación intelectual del ciudadano mexicano.

Con el fin de demostrar mi hipótesis, abordo *Miscelánea* desde dos perspectivas complementarias: la sociología de la literatura y la teoría de las transferencias culturales. La teoría de los polisistemas literarios permite plantear que “la literatura no debe estudiarse desde una perspectiva que la aisle y diferencie de toda otra actividad, sino que debe abordarse considerando aquellos fenómenos que influyen en ella, la transforman” (Villanueva, 2010, s. p.), y la teoría de transferencias culturales, que ofrece elementos para revisar un proyecto periodístico que implicó acercar a los lectores mexicanos a modelos literarios franceses. De esta forma, este trabajo busca demostrar cómo el contenido relacionado con escritores franceses constituye, para José María Heredia, un elemento fundamental para el enriquecimiento cultural y literario del ciudadano mexicano en formación.

## **1. Capítulo I: José María Heredia**

### **1.1. Primeros años**

José María Heredia nació en Santiago de Cuba, el 31 de diciembre de 1803. González (2016) comenta que, al momento de su nacimiento, su padre, don José Francisco Heredia y Mieses, se encontraba transitoriamente en Cuba, y ejercía un cargo como funcionario español. Augier (1990) explica que, en octubre de 1820, tras la muerte de su padre, Heredia obtiene el grado de bachiller en leyes y

continúa con la licenciatura en abogacía en Cuba. Luego de obtener estos títulos comienza a inmiscuirse profundamente en el trabajo periodístico de la isla.

Desde muy joven estuvo influenciado por la mentalidad liberal española de su padre, quien le impartió una educación basada en gran parte en las ideas de los clásicos grecolatinos y en el respeto y lealtad por la nación (González, 2016). Augier comenta: “tuvo sólido respaldo en los detalles de la Ilustración, que regían la conducta del magistrado José Francisco Heredia: los sagrados derechos del hombre, la sagrada libertad, Rousseau, los enciclopedistas” (p. 734). Los pensadores franceses estuvieron presentes desde la más temprana educación de Heredia, lo que se reflejaría más adelante en su obra y en su labor periodística y de traducción.

Mientras ejercía su labor como periodista, Heredia llamó la atención de un grupo de personalidades literarias animado por Domingo del Monte. Augier afirma que una vez en este círculo literario, Heredia estrechó amistad con hombres de pensamiento notablemente revolucionario, como Vicente Rocafuerte (ecuatoriano), José Fernández Madrid (colombiano) y José Antonio Miralla (argentino). Mientras Heredia vivió en Matanzas, se unió al movimiento “Soles y Rayos de Bolívar”, que buscaba derrocar el dominio de España sobre Cuba y conformar una república; a pesar de la influencia de España y de los clásicos en su educación, cada vez fortalecía más su pensamiento americanista. La participación de Heredia en este movimiento despertó sospechas por parte de las autoridades españolas, las cuales estaban al tanto de la conspiración. En agosto de 1823 comenzó la ofensiva para el apresamiento de las figuras representativas de los grupos conspiratorios. A pesar de estas ofensivas, no fue sino hasta noviembre que se emitió un auto de prisión contra Heredia, quien alcanzó a refugiarse en una casa amiga en Matanzas para luego embarcarse a Boston, donde llegó el 4 de diciembre de 1823. Recién llegado a los Estados Unidos, Heredia manifestó una fuerte aversión al idioma inglés y sufrió varios quebrantos de salud a causa del clima frío, sin embargo, “su amor por la libertad creció a medida que descubrió en sus viajes por este país las gratificantes actividades de los hombres libres” (Moore, 1950, p. 41). Además de incrementar su entusiasmo por la idea de libertad, la estadía de Heredia en Estados Unidos contribuyó expandir los horizontes de su cultura,

aprender otro idioma (lo que le permitió ejercer como traductor en sus trabajos periodísticos posteriores) y acceder a los poetas románticos contemporáneos más importantes. Finalmente, en agosto de 1825, tras recibir la invitación del presidente Guadalupe Victoria para trasladarse a México, abandonó Estados Unidos (Latorre, 2013, p. 283).

## **1.2. Llegada a México**

Cuando Heredia llegó a México en 1825, era el primer año de Guadalupe Victoria como presidente, quien a su vez era el primer presidente mexicano, sin embargo, a pesar de que el país recientemente se conformaba como una República, aún proliferaban los conflictos políticos internos, que venían gestándose desde varios años atrás. El país había pasado por varios acontecimientos políticos de suma importancia encaminados a la consolidación de la independencia, uno de ellos fue la proclamación de *Los Sentimientos de la Nación*, documento emitido en 1813 en el cual se declaraba la Independencia del territorio de Nueva España del dominio español<sup>1</sup>. Otro acontecimiento importante ocurrió en 1821, cuando Agustín de Iturbide hizo público el *Plan de Iguala*, el cual proclamó la independencia completa e inmediata, otorgando igualdad a criollos, españoles e indios, sin embargo, Iturbide abogaba por que se mantuviera un gobierno monárquico e institucional, ideal que tuvo tanto partidarios como detractores, por lo que unos meses después se firmaron los *Tratados de Córdoba*, los cuales, según Barroso y Hagg (2005), tenían como objetivo “unir a liberales y conservadores, a monárquicos y republicanos, y a criollos y españoles”, como una forma de conciliar las diferentes posturas políticas de la época. A pesar de la emisión de estos documentos que abogaban por la independencia del territorio mexicano, algunos aún apoyaban el gobierno monárquico, por lo que encontraban en Iturbide la mejor opción para dirigir el país; fue electo como emperador en 1822, pero fue derrocado solo dos años después, dando paso a la Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos de 1824, la cual proclamaba en su primer artículo que la nación mexicana era para siempre libre e independiente del gobierno español y de cualquier otra

---

<sup>1</sup> Este documento declaraba, entre otros aspectos, que América era libre e independiente de España y de cualquier otra nación, que la soberanía debía proceder directamente del pueblo y que la Patria no sería completamente libre hasta que se derrocara el gobierno realista y se expulsara del suelo mexicano al enemigo español (Barroso y Hagg, 2005).

potencia. Durante este periodo se llevó a cabo la elección del Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Guadalupe Victoria, para el período 1825-1829. Por otro lado, a pesar del establecimiento de la república, se presentaron disputas políticas entre distintas logias y el territorio mexicano se enfrentó además a un nuevo intento de retornar al dominio español a través de una conspiración a cargo del padre Joaquín Arenas.

Heredia llegó a México en medio de estos conflictos políticos. Tras su arribo, desempeñó diversas labores: “periodista, poeta, prosista, funcionario de la Secretaría de Estado y del Despacho de Relaciones Interiores y Exteriores, Juez de Primera Instancia de Cuernavaca, Fiscal de la Audiencia de México, Oidor de la Audiencia, miembro de la Legislatura del Estado de México, orador parlamentario y cívico, catedrático y fundador y/o editor de revistas y periódicos” (Schulman, 2010, pp. 182, 183); además, realizó varios trabajos de traducción, tomando textos de publicaciones periódicas extranjeras para incorporarlos a las mexicanas. Al respecto de su labor como traductor, Vogeley (2011) comenta: “[...] Sus varias traducciones del inglés al español apuntan a las nuevas necesidades intelectuales y préstamos de México. Heredia tradujo material de *La Abeja*, un periódico de Nueva Orleans, para *El Sol*, de Ciudad de México” (p. 242). Vogeley afirma además que tanto los periodistas como los traductores de publicaciones periódicas mexicanas acostumbraban a tomar artículos de publicaciones extranjeras con el fin de hacer una traducción y acercar este tipo de información a sus lectores.

### **1.3. Labor periodística en México**

Los movimientos independentistas de México comenzaron varios años antes de la llegada de Heredia al país, por lo que las disputas políticas ocuparon la mayoría de las páginas de las publicaciones periódicas de la época. Luego de la abdicación de Iturbide, la cuestión sobre la forma de gobierno que debía adoptar el pueblo mexicano se discutió ampliamente en las publicaciones periódicas, por lo que distintas facciones políticas fundaron sus propias publicaciones para manifestar sus ideales. De igual forma, tras la elección de Guadalupe Victoria se fundó el *Indicador Federal*, diario político y económico, en marzo de 1825, el cual estaba encaminado a apoyar la



república federal y su gobierno. A pesar de que ya se había establecido la República, seguían presentándose conflictos políticos en el interior del país, por lo que las publicaciones periódicas seguían teniendo una fuerte carga política. Al enfrentarse a este escenario de inestabilidad política, Heredia comenzó a interesarse por la formación intelectual del ciudadano mexicano, dado que las publicaciones periódicas del momento no solían abordar contenidos relacionados con literatura o cultura, por lo que luego de vivir cuatro años en México, decide fundar un periódico cuyo contenido estuviera exento de cualquier tema relacionado con política y se enfocara exclusivamente en el enriquecimiento cultural del ciudadano mexicano.

La relación de Heredia con la prensa mexicana es revisada por González (2016) y Claps (2017). Según estos estudios, Heredia figura como colaborador de publicaciones periódicas como *El Sol* (1821), *El Águila Mexicana* (1823) y *El Indicador de la Federación Mejicana* (1833), fue además redactor de *El Conservador* (1831) y de *La Gaceta Diaria de México* (1825-1826), la cual publicó algunos de sus poemas. No obstante, entre la considerable lista de publicaciones periódicas en las que trabajó Heredia en México se destacan tres: *El Iris* (1826), *Miscelánea* (1829-1832) y *Minerva* (1834). De las tres, la que ha sido objeto de mayor número de investigaciones y de la que se dispone de más información es *El Iris*<sup>2</sup>, primera revista independiente e ilustrada de México, fundada en 1826.

A pesar de su intensa labor en el periodismo mexicano, los últimos años de Heredia no fueron afortunados. Con una situación económica desfavorable, en 1838 logró conseguir el puesto de editor de *El Diario del Gobierno* (Rea, 1939). Además, se encargó de hacer revisiones de obras<sup>3</sup>. González (2016) comenta que Heredia pasó los últimos meses de su vida en una situación “casi miserable”, y murió en condiciones de pobreza y olvido.

---

<sup>2</sup>*El Iris* es un proyecto que surge tras la asociación de Heredia con los italianos (también exiliados) Claudio Linati y Florencio Galli. Estuvo compuesta por dos tomos, el primero de 13 números y el segundo de 27. Sobre el propósito de la publicación, Rea (1939) comenta que entre sus contenidos había poesía, crítica literaria, biografías (especialmente de figuras americanas) y revisiones de trabajos recientes, principalmente literarios, además de reportes científicos y algunas piezas musicales.

<sup>3</sup>Entre estas se destaca la poesía J. J. Pesado, que llama la atención debido a que probablemente se trata de la última revisión que escribió, puesto que fue publicada el 30 de abril de 1839, y Heredia murió el 7 de mayo del mismo año.

## 2. Capítulo II: *Miscelánea. Periódico crítico y literario (1829-1832)*

*Miscelánea* (1829-1832) fue un proyecto del cual Heredia se encargó en su totalidad. González (2016) comenta que “la *Miscelánea* es precisamente un caso excepcional dentro de las publicaciones mexicanas. A diferencia de muchas otras revistas tuvo un solo autor y un editor, el propio Heredia, quien además fue por necesidad su tipógrafo exclusivo” (p. 14)<sup>4</sup>. Tuvo dos épocas, cada una conformada por dos tomos<sup>5</sup>. Su periodicidad fue mensual y no hubo ninguna interrupción, con la excepción de un receso de 13 meses entre la primera y segunda época<sup>6</sup>. Entre 1831 y 1832, Heredia también ejercía como el editor de *El Conservador*<sup>7</sup>. Es importante tener en cuenta que, aunque Heredia llama a su publicación “periódico”, dadas sus características y particularidades, esta se acerca un poco más al concepto de lo que en la actualidad es entendido como una revista<sup>8</sup>. Por otro lado, es importante recordar que, a pesar de su denominación de periódico, no ofrecía noticias sobre los conflictos o disputas de la época, no publicaba información sobre acontecimientos de actualidad y su contenido se limitaba exclusivamente al ámbito literario.

### 2.1. *Miscelánea*: editoriales y contenido literario

El editorial de una publicación periódica tiene una gran importancia. Osuna (2004) comenta que en este suele encontrarse una suerte de “opinión” relacionada con alguna problemática vigente al

---

<sup>4</sup>Esto hace de *Miscelánea* una publicación periódica “unipersonal”, en palabras de Osuna (2004).

<sup>5</sup>Los dos tomos de la primera época tienen 4 números cada uno. El Tomo I de la segunda época tiene 7 números, y el Tomo II de la segunda época tiene 6 números. Los primeros ocho números, desde septiembre de 1829 hasta abril de 1830, fueron publicados en Tlalpam, en la imprenta del Estado de México, pero a partir de la segunda época, desde junio de 1831 hasta junio de 1832, se publicaron en Toluca.

<sup>6</sup>El último número de la primera época salió en abril de 1830 y el primer número de la segunda época salió en junio de 1831.

<sup>7</sup>Los suscriptores de esta publicación recibían *Miscelánea* como suplemento literario (Rea, 1939).

<sup>8</sup>Osuna (2004) menciona que “La revista literaria es una publicación periódica cuyo contenido es exclusivamente literario; esto es, en ella se publican textos poemáticos, narrativos, dramáticos o ensayísticos” (p. 19), de igual forma, explica que “este tipo de revista fue muy raro en el siglo XVIII y no muy frecuente en el XIX” (p. 19). Por otro lado, Osuna aclara que los periódicos decimonónicos usualmente contenían “extractos de noticias difundidas antes en periódicos extranjeros, reales decretos, nombramientos oficiales, biografías de hombres célebres, anécdotas, costumbres nacionales y extranjeras, revistas de teatro, poesías, modas, divulgaciones científicas, descripciones de edificios y ciudades, estudios sobre las artes, cuentos, artículos de costumbres [...]” (p. 27). Entre los contenidos de *Miscelánea* encontramos algunos de los elementos que menciona Osuna en relación con los periódicos decimonónicos (principalmente poesías y cuentos), sin embargo, otros temas como decretos reales, nombramientos oficiales o noticias difundidas en periódicos extranjeros o cualquier tipo de contenido relacionado de cualquier forma con temas sobre política no son publicados en *Miscelánea*.

momento de la publicación. El primer editorial suele sobresalir entre los demás porque en este “se corporeizan los fines que se propone la nueva revista y acaso se expliquen las motivaciones que le han dado origen” (p. 61). *Miscelánea* solo cuenta con dos editoriales, cada uno al inicio de cada época, y en ambos se evidencia el mismo deseo.

En la primera página del primer número publicado de *Miscelánea* (septiembre de 1829), Heredia no solo expone sus ideales con esta publicación, sino que además reconoce lo “particular” de esta, debido a su contenido: “Al empezar la publicación de la *Miscelánea*, conoce su editor las dificultades y peligros de una empresa en que no osa esperar provecho ni gloria. Solo el deseo de dar á la República un periódico literario, siquiera en ensayo, y reanimar el gusto de las letras, le pone en la mano la pluma” (Heredia, 1829, p. 1). Desde el inicio de la publicación, Heredia reconoce que el futuro de *Miscelánea* podría ser incierto, dada su finalidad. Al tratarse de una época conflictiva, la mayoría de los periódicos seguían abordando temas relacionados con política y disputas internas entre distintas posturas ideológicas. Aunque Heredia había trabajado en este tipo de publicaciones que abordaban contenidos sobre política, la finalidad de *Miscelánea* se encaminaba a fomentar el interés del ciudadano mexicano por la literatura y la cultura. El primer editorial también evidencia el descontento y la extenuación frente a las disputas políticas constantes:

El funesto espíritu de partido, no satisfecho con minar las bases de la sociedad, va corrompiendo el idioma, y sofocando en su vértigo la afición á los buenos estudios que tanto contribuyen á la elegancia y dulzura de la vida. Las mentes agitadas por la triste manía de dominar y destruir, miran como despreciables y pueriles las inocentes ocupaciones del filósofo y del literato, hácia las que afectan el altivo menosprecio de la superioridad. ¿Quién podrá calcular los resultados posibles si se generaliza este espíritu, capaz de restablecer el imperio bárbaro de la ignorancia?

(Heredia, 1829, pp. 1, 2).

La ignorancia que refiere Heredia podría atribuírsele al desconocimiento y desinterés por las letras, camino que conduciría la nación a la barbarie, por lo que rescata la necesidad y la importancia del abordaje de contenidos literarios:

El editor ha creído hacer un servicio al país con la publicación de la *Miscelánea*, en que se propone generalizar ideas útiles, contribuir á la perfección del gusto, y recoger algunas flores de los campos inmensos de la historia, y las regiones estrelladas de la poesía. Espera además, que los hombres sensibles y moderados, á quienes fatiga el triste espectáculo de las contiendas políticas, hallarán en estos cuadernos una agradable distracción que alivie sus agitados espíritus (Heredia, 1829, p. 2).

En estas líneas Heredia defiende que su labor periodística no se aleja del interés por consolidar la nación, puesto que la literatura también debe hacer parte de la formación del ciudadano íntegro, para lo cual se hace necesario no solo el conocimiento de la historia, sino además de las letras.

Heredia concluye el prospecto de la primera época de *Miscelánea* haciendo una invitación:

Para llenar el objeto que se ha propuesto el editor, está muy lejos de contar con solas sus propias fuerzas, y desde luego abre la *Miscelánea* á los literatos que se dignen favorecerla con sus producciones en cualquier ramo de los conocimientos humanos, y enriquecer con ellas las páginas de este periódico. ¡Ojalá otro mas digno de la ilustración mexicana eclipse cuanto antes el débil ensayo que se ofrece hoy al público, dejando al autor solo la palma de haber abierto con su ejemplo un nuevo camino de gloria! (Heredia, 1829, p. 2).

A pesar de que el próximo editorial se publicaría 21 meses después, el propósito manifestado en el primero se mantuvo. El interés por ofrecer un tipo específico de contenidos que contribuyan a la formación intelectual del ciudadano mexicano prevaleció en el segundo editorial: “Los dos tomos de la anterior están ya sujetos al juicio del público; por lo mismo, solo añadiré el editor que siguiendo absolutamente el mismo plan, espera proporcionar una lectura variada, instructiva y agradable á toda clase de personas, estando pronto á ensanchar los límites de la obra, siempre que el aumento de los suscriptores se lo permita” (Heredia, 1831, pp. 1, 2). Sin embargo, es posible inferir que el futuro de *Miscelánea* seguía sesgado por la incertidumbre, dado que no solo fue necesario recortar el número de páginas que constituía cada número<sup>9</sup>, sino que además, el editor manifiesta abiertamente su preocupación por el número de suscriptores, lo que permite inferir que su público

---

<sup>9</sup>De 40 páginas por número, pasó a tener 32.

lector es reducido. Heredia concluye el segundo editorial justificando las razones por las cuales una publicación como *Miscelánea* merece mayor reconocimiento y apoyo: “Cree deber contar con el patrocinio público, en una época en que los hombres, fatigados de las contiendas políticas y de las calamidades que las acompañan, empiezan á dirigir hácia objetos útiles la actividad de espíritu, cuya mala direccion ha producido los acerbos resultados que toda la nacion lamenta” (1831, p. 2). Un abordaje de los dos editoriales de *Miscelánea* permite inferir que la situación política de México aún era inestable, y la propuesta de Heredia no gozaba de tanto reconocimiento como otros periódicos de la época.

*Miscelánea* cuenta con una gran variedad de artículos sobre diversos temas, sin embargo, la mayor parte de la publicación está dedicada a presentar poesía, aunque contiene algunos apartados para narrativa corta<sup>10</sup>. De igual forma, ofrece artículos sobre crítica literaria, reseñas sobre escritores franceses, textos de mitología romana, ensayos (tanto de su autoría como tomados de otras publicaciones periódicas), obras de teatro, entre otros, lo que hace de *Miscelánea* una publicación “eclectica”: “[...] En el sentido de que su pretensión es aglutinar [...] El eclecticismo se puede expresar también en las disciplinas que la revista cultiva, la cual, además de la parte literaria, puede abrir sus puertas, por ejemplo, al arte, la música<sup>11</sup> y el cine” (Osuna, 2004, p. 22, 23).

Los artículos sobre crítica literaria ocupan un espacio considerable en *Miscelánea*, debido al interés de Heredia por exhortar a los jóvenes a que se aventuren a escribir. La función de estos artículos es revisar detalladamente obras específicas para detectar errores o debilidades en su construcción, de forma que quienes decidan escribir no cometan las mismas equivocaciones<sup>12</sup>. Ibarra (2018) explica que, en estos artículos de *Miscelánea*, Heredia denuncia “la imitación compulsiva, la incongruencia entre el título del texto y su contenido, los epítetos comunes, las imprecisiones en la versificación, el

---

<sup>10</sup>José María Heredia publicó 23 narraciones cortas de su autoría en *Miscelánea*. Aunque las secciones en esta publicación no son regulares, estas narraciones aparecen bajo la sección *Cuentos orientales*.

<sup>11</sup>A Heredia no le era ajeno este tipo de contenidos relacionados con el arte y la música, en *El Iris* se publicaron algunas piezas musicales, y en *Miscelánea* se publicó una reseña de arte bajo el título de *Bellas artes*.

<sup>12</sup>Algunos de los escritores abordados en estos artículos son los españoles Juan Nicasio Gallego, Manuel Norberto Pérez de Camino y Ángel de Saavedra; los mexicanos Fernando Calderón, Francisco Ortega y Martínez Navarro y fray Manuel de Navarrete, y el colombiano José Fernández Madrid.

uso de galicismos y las repeticiones de conceptos como prácticas nocivas para las letras” (p. 16). Además de escritores españoles, colombianos y mexicanos, Heredia abordó una vasta cantidad de escritores franceses en tres artículos recopilatorios titulados “Literatura francesa contemporánea” (publicados en los números 2, 3 y 4 de la segunda época de *Miscelánea*, correspondientes a los meses de julio, agosto y septiembre de 1831). Estos artículos no comparten las características de los anteriores, relacionados con crítica literaria, sin embargo, ofrecen un recorrido amplio de los escritores franceses más importantes de la época. Como señala Osuna (2004): “una función primordial de la revista es la de revelar. Revelar no significa simplemente darlos a conocer, sino también descubrirlos, hacer un hallazgo, dar la campanada desvelando un nombre hasta entonces desconocido” (p. 28), función que se materializa en la información que ofrece Heredia sobre las obras de estos escritores; si bien son artículos contruidos a modo de “listado”, cada escritor (con contadas excepciones) cuenta con la mención de, al menos, su obra más importante, y las razones por las que sus producciones literarias merecen ser difundidas entre el público lector mexicano.

## **2.2. El concepto de literatura a inicios del siglo XIX**

La particularidad más sobresaliente de *Miscelánea* es su contenido, casi en su totalidad literario. Con el fin de comprender el tipo de artículos seleccionados por Heredia para hacer parte de su publicación periódica, resulta necesario revisar la noción de literatura de la época. Durante el periodo de circulación de *Miscelánea* y a lo largo de la vida de Heredia, la literatura mantuvo el mismo significado: “Esta acepción variará un poco en la edición del Diccionario de la Real Academia de 1803, en el que se entenderá por literatura el “conocimiento de las letras o ciencias”, acepción que continuará de manera invariable en las sucesivas ediciones del mismo diccionario hasta 1843” (Urrejola, 2011, p. 1969). Esta acepción de la literatura explica los contenidos de *Miscelánea* en conjunto con la aspiración de Heredia de ofrecer contenidos distintos a los que proliferaban en las publicaciones periódicas de la época. La prevalencia de este tipo de contenidos refleja la preocupación de Heredia por el estado de las letras mexicanas, cuyo atraso, como explica Urrejola (2011), es la consecuencia de siglos de opresión española. Urrejola también comenta que, en los

primeros años de la República de México, los pensadores y editores más notables del país se hicieron conscientes de los vacíos intelectuales de su entorno, atribuyéndolo a la dedicación y energía destinada a las luchas independentistas. Con el nacimiento de una nueva república, era menester tratar de llenar esos vacíos, y el medio más propicio para esto fue la circulación de distintas publicaciones periódicas<sup>13</sup>.

### 3. Capítulo III: Proyecto de formación intelectual: influencias francesas en *Miscelánea*

El atraso de las letras mexicanas en conjunto con el predominio de la discusión política en las publicaciones periódicas del momento alimentó el deseo de Heredia de ofrecer contenidos que contribuyeran a la formación intelectual del ciudadano mexicano:

El periodismo cultural, al menos relativamente separado de las trampas y los vaivenes de la política, le sirvió a Heredia de apropiado retiro donde podía no solo realizar sus más queridas aspiraciones personales como creador, sino además contribuir en la formación del gusto artístico y literario de su época y procurar el aumento en la educación de los mexicanos, que fue uno de sus fervores más constantes (González, 2007, p. X).

El anhelo de Heredia de educar al ciudadano mexicano se evidenció en los contenidos abordados en *Miscelánea*. En sus páginas se publicaron y revisaron algunas obras de escritores mexicanos, pero también se ofreció un espacio considerable para la difusión de artículos sobre escritores extranjeros, tanto hispanohablantes (colombianos y españoles) como hablantes de otros idiomas<sup>14</sup>. Motivado por el deseo de contribuir a la formación intelectual del ciudadano mexicano, Heredia no escatima en incluir algunos textos de autores españoles en *Miscelánea*: “En un ambiente cultural apegado a la herencia española, Heredia inicia la divulgación de las corrientes literarias modernas, sin omitir la

---

<sup>13</sup>Un ejemplo de publicación periódica que ofrecía contenidos literarios fue *El Iris* (1826), sin embargo, y a pesar de dichos contenidos, Latorre (2013) comenta que *El Iris* también fue utilizado como tribuna política, puesto que “sus redactores pensaban que la mejor manera de servir a su patria de adopción era aportarle los conocimientos y la experiencia adquiridos en su lucha por la libertad” (p. 288), de ahí la presencia de litografías (hechas por Linati) de retratos de caudillos de la revolución. De igual forma, Pablo Mora (2010) informa que en 1826 se instauró el Instituto de Ciencias, Literatura y Artes de Andrés Quintana Roo. La aparición de *El Iris*, en conjunto con este instituto, dan cuenta del surgimiento de un nuevo interés por las letras y la educación en México.

<sup>14</sup>Sin embargo, es necesario aclarar que todo el contenido de *Miscelánea* está en español. Los textos de autores franceses y los artículos tomados de publicaciones extranjeras fueron traducidos por Heredia.

literatura heredada de España [...] traduce e imita a Goethe, Byron, Lamartine y Chateaubriand, que difunde y comenta a los españoles Gallego, Ángel Saavedra, Juan Meléndez Valdés y Alberto Lista” (Ruiz, 2014, p. 19). Aunque Heredia atribuye el atraso en el desarrollo de las letras mexicanas a la dominación española, admite que algunas de sus producciones literarias son útiles para el enriquecimiento cultural del mexicano. Sin embargo, el contenido relacionado con producciones literarias provenientes de Francia sobrepasa en gran medida a los contenidos relacionados con escritores de cualquier otro país, aspecto en el que me detendré más adelante. A pesar de la prevalencia de referentes franceses, en *Miscelánea* también se publicaron ensayos de la autoría de Heredia que, sin hacer referencia alguna a los hombres de letras de este país, estaban orientados al mismo fin: contribuir a la formación intelectual del ciudadano mexicano. En estos se destacan diversos temas, dirigidos principalmente a la importancia de educar a los más jóvenes y al desarrollo de un estilo de escritura que no dé espacio a la ambigüedad, debido a que Heredia temía que las producciones literarias tuvieran ejemplos de conductas reprochables que fuesen malinterpretados por los jóvenes lectores y asumidos como formas aceptables de comportamiento. Esta preocupación es tal que Heredia dedica otros artículos (distintos a estos ensayos) enteramente a ilustrar el talento de algunos autores franceses, al mismo tiempo en que reprueba su comportamiento, haciendo un esfuerzo por esclarecer que el alto nivel de las producciones literarias de algunos hombres no es motivo suficiente para tomarlos como ejemplo de vida, pues hay que tener en cuenta que estos talentos literarios no siempre están en consonancia con la conducta de algunos escritores.

Por otro lado, en los textos de crítica literaria, la educación es abordada desde otras perspectivas. Para ilustrar algunas de estas se han seleccionado dos artículos: “Tampico: Cantata heroica” de Francisco Ortega y “El Aguinaldo”.

El artículo dedicado a la revisión de la obra de Francisco Ortega es un ejemplo de la importancia de desarrollar un estilo prolijo de escritura. Este se caracteriza por la especificidad de los comentarios



de Heredia: “Querriamos<sup>15</sup> que el sr. Ortega hubiese economizado las acepciones del subjuntivo por pretérito imperfecto, que á pesar del ejemplo de Melendez y otros modernos, no dejan de ser arcaísmos que dan al estilo un aire desagradable de afectacion. Tambien el verbo *tronchar* nos parece poco digno del language poético” (1830, p. 23). En este texto se ofrecen sugerencias orientadas al refinamiento de la escritura; los cambios propuestos para los verbos dan cuenta del manejo del idioma de Heredia, además de su amplio conocimiento en materia de poesía. Por otro lado, las imitaciones de algunas obras autores extranjeros se daban con frecuencia en esta época, sin embargo, también se detectaron casos que colindaban más con el plagio que con una imitación. Este es el caso de *El Aguinaldo*, un libro que reúne algunas obras poéticas y en prosa de autores españoles. Heredia detectó los casos de plagio en esta compilación y la acusó abiertamente en *Miscelánea*:

Empezemos por las poesias, que se dan como originales, siendo los mas de autores clásicos que andan en manos de todos [...] El *Himno al amor*, pág. 95, es de Lope de Vega, al que tambien pertenece el soneto pág. 225, con la sola diferencia de que Lope habló al Tórmes, y el ladron literario de que hablamos, se dirige al Schuylkill. El soneto *A la muerte*, pág. 247, es de D. Francisco de Quevedo (1829, p. 28).

Este artículo difiere de los anteriores porque no se enfoca en detalles de estilo ni de gramática, ni hace sugerencias sobre el uso de ciertos términos. Aunque el plagio en esta época no tenía consecuencias tan ignominiosas como en la actualidad, la crítica a *El Aguinaldo* está orientada principalmente a denunciar la falta de originalidad y la apropiación inescrupulosa de obras ajenas, ya que las obras que se atribuyen los autores de *El Aguinaldo* pertenecen a escritores que gozan de gran reconocimiento, lo que lleva a la siguiente acusación de Heredia: “Nos falta la paciencia para seguir esta curiosa pesquisa, y nos asombra la desvergüenza con que los *harto acreditados* Aguinaldistas no solo usurpan lo ageno, sino insultan audazmente al público americano, suponiendolo tan ignorante que no conozca tan grosera superchería” (1829, p. 29). Dadas las

---

<sup>15</sup>Recordemos que, a pesar del uso de la primera persona del plural para comentar estas obras, *Miscelánea* es una publicación enteramente a cargo de Heredia.

dificultades para la circulación de las producciones literarias en la época, es natural que autores de menor reconocimiento no sean muy conocidos en otros países, sin embargo, Heredia considera excesivo pretender que los lectores americanos desconocen a los grandes representantes del Siglo de Oro. En relación con la dificultad en la circulación y acceso a las obras de escritores que no gozan de un reconocimiento tan amplio, proponemos otro texto publicado en *Miscelánea*, “Meditaciones poéticas” de José Joaquín Mora, un ejemplo de otros impedimentos para el acceso a una obra además de la barrera del idioma, el alto precio con el que circula:

Con este título publicó en Londres ha seis ó siete años un tomo en folio con soberbias láminas D. J. J. Mora, literato célebre, muy conocido por su elegante *No me olvides*. Pero el enorme precio de ocho pesos á que se ha vendido un volúmen que solo contiene diez ú once composiciones, ha limitado mucho su circulacion. Por esto, y por el sobresaliente mérito de esas poesias, que son de un género casi nuevo en nuestro idioma, hemos determinado reimprimirlas en la *Miscelánea*<sup>16</sup> (Heredia, 1832, pp. 26, 27).

Heredia menciona que estos poemas son de un “género casi nuevo”, manifestando su deseo de poner al alcance de los lectores mexicanos otros modelos literarios que contribuyan a su formación intelectual. Este hecho sumado a la aclaración sobre el “sobresaliente mérito de esas poesías” permite inferir que Heredia consideraba a José Joaquín Mora como un escritor que merecía mayor reconocimiento<sup>17</sup>.

Aunque es posible rastrear el interés de Heredia por contribuir a la formación intelectual del ciudadano mexicano en sus propios ensayos y en los artículos dedicados a la revisión y comentarios de obras de otros escritores, la notable presencia de contenidos relacionados con escritores y obras francesas da cuenta del anhelo por acercar estos modelos a los lectores mexicanos, haciendo de Heredia un vector de transferencias culturales y tomando a *Miscelánea* como un espacio para la difusión de los escritores franceses más relevantes de la época y un instrumento para proponer un nuevo *repertorio*, temas y conceptos que serán discutidos a profundidad en los siguientes apartados.

---

<sup>16</sup>Este fragmento aparece a modo de pie de página de la recopilación de poemas de J. J. Mora.

<sup>17</sup>Los poemas de Mora fueron publicados varias veces en *Miscelánea*, pero nunca como un artículo sobre crítica literaria.

Anteriormente se mencionó que a pesar del título de *Miscelánea* (Periódico crítico y literario), su constitución se aproxima a lo que hoy es concebido como una revista, lo que hace que pueda ser abordada a través de los estudios de autores actuales, como es el caso de Sarlo (1992), quien plantea que las motivaciones para la publicación de una revista usualmente responden a dos situaciones afines, “necesidad” y “vacío”. El vacío referido por Sarlo (1992) puede encontrarse en la preocupación de Heredia por el estado de las letras en México y la falta de contenido literario en las publicaciones periódicas del momento. Sarlo además plantea la revista como una modalidad de intervención cultural con acento sobre lo público, de esta forma, la “necesidad” y el “vacío” en cuanto a medios para difundir artículos relacionados con literatura, sumado a la experiencia por su participación anterior en varias publicaciones periódicas, le permitió a Heredia concebir a *Miscelánea* como un vehículo para acceder al público lector y contribuir a su formación intelectual. Su preocupación por el estado de las letras mexicanas se manifiesta abiertamente en un artículo sobre crítica literaria, dedicado a la revisión de las obras de Fernando Calderón y Beltrán: “El abandono en que ha yacido entre nosotros el cultivo de las bellas letras es la consecuencia necesaria de los tres siglos de servidumbre transcurrido en el bárbaro régimen colonial” (1829, p. 92). Sin embargo, Heredia va más allá del lamento por esta situación y bosqueja un futuro próspero para las letras mexicanas una vez superado el yugo opresor:

Rota ya felizmente aquella cadena ominosa, apagadas las hogueras de la Inquisición, y quitado el freno al vuelo del génio creador, parece indudable que México unirá muy pronto en su frente la oliva de Minerva y el laurel de Apolo á las palmas sangrientas de Marte. Los mexicanos dotados de órganos felices, cubiertos por un cielo brillante y cercados de las mas nobles formas de la naturaleza, no pueden menos de alzar el vuelo de sus génios á la estrellada region de la Poesia, bajo la egida protectora de la libertad (Heredia, 1829, p. 93).

El afán de trabajar por el avance de las letras mexicanas trajo consigo la necesidad de acercar a los lectores a modelos literarios extranjeros ejemplares. El consumo de literatura extranjera contribuiría a la formación intelectual del ciudadano mexicano y despertaría su interés por explorar obras de autores ilustres y consolidados. No obstante, Heredia debió tener en cuenta varios aspectos:

La nueva nación mexicana dudaba o rechazaba buscar sus modelos políticos y culturales en España, el antiguo poder colonial. No quería buscarlos en Inglaterra, un país cuya religión y lengua parecían demasiado diferentes, y los Estados Unidos se presentaban como una posibilidad o como una amenaza. Alemania, por su parte, no era casi conocida. Entonces era lógico que México volteara su mirada a Francia (Andries, 2011, p. 460).

A pesar de las reticencias hacia algunas naciones extranjeras que menciona Andries (2011), en *Miscelánea* se incluyeron artículos de crítica literaria, poemas, ensayos y biografías de autores españoles. Si bien Heredia se opone al dominio español, reconoce que algunos escritores de España pueden contribuir a enriquecer la formación intelectual y a refinar el gusto literario de los lectores mexicanos. Por otro lado, su conocimiento del idioma inglés le permitió publicar algunas traducciones hechas por él mismo en *Miscelánea* (que serán abordadas posteriormente).

Andries (2011) comenta que la influencia cultural de Francia era “aceptada en ese país como signo satisfactorio de «modernidad»” (p. 461) y destaca la importancia que tuvo la prensa y la búsqueda de modelos culturales extranjeros para el desarrollo de la nación mexicana:

Para México, el cordón umbilical con la metrópoli había constituido a lo largo de tres siglos de vida colonial un lazo económico, político y cultural esencial, que unió a México con el mundo europeo. A lo largo del siglo XIX, este país –recién constituido en república independiente– inició una búsqueda de referentes susceptibles de guiar su evolución como nación independiente en el viejo continente, la apropiación de la modernidad correspondiente a una urgente necesidad de comunicación, de integración política y de unificación cultural (Andries, 2011, pp. 459, 460).

Heredia hace parte del sector que ve en Francia un referente cultural y considera este país como un modelo importante, necesario para fomentar la literatura en México:

El interés por Rousseau y Byron -y por Lamartine, Victor Hugo y otros autores contemporáneos y polémicos- lo muestran también muy atento a las novedades, y dispuesto siempre a difundir noticias sobre la literatura de última hora, pues esa era una exigencia de su programa personal para extender en América los logros de la civilización. Ese espíritu anima el “Ensayo sobre la poesía francesa” (1829) y los tres artículos sobre “Literatura francesa contemporánea” (1831)

que publicó en *Miscelánea*, entre otros muchos comentarios dedicados a escritores de las literaturas que mejor conocía (Fernández, 1997, p. 27).

De esta forma, en las páginas de *Miscelánea* se encontrarán no solo artículos sobre autores franceses de finales del siglo XVIII e inicios del XIX, sino también textos sobre la vida y obra de Rousseau, traducciones de Chateaubriand e incluso una reseña de una obra de arte de Charles de Steuben, pintor francés.

### **3.1. Referentes franceses: repertorio y transferencias culturales en *Miscelánea***

Las intenciones de Heredia de difundir la literatura francesa, y en menor medida, de países latinoamericanos y algunos europeos, estaba relacionada directamente con un afán de educación, de ilustrar al lector mexicano en modelos literarios extranjeros que contribuirían a la formación intelectual del ciudadano mexicano. Estas intenciones, a pesar de enmarcarse en la labor de un escritor de inicios del siglo XIX, pueden abordarse desde una teoría literaria de finales del siglo XX, la teoría de los polisistemas, propuesta por Itamar Even-Zohar, en la que invita a estudiar la literatura sin aislarla de otros ámbitos de la sociedad; busca abordarla considerando diversos fenómenos que influyen en ella, como la circulación constante de publicaciones periódicas y la necesidad de educar a los ciudadanos de una nación que apenas se había independizado. En la búsqueda de promover el estudio de la literatura, los mexicanos requerían de modelos literarios que sirvieran como ejemplo a seguir. Dado el conocimiento de Heredia sobre literatura francesa, pudo no solo seleccionar, sino también escribir textos que ilustraran la importancia de consumir este tipo de literatura, de forma que los lectores mexicanos pudieran acceder a modelos literarios extranjeros y además enterarse de los autores franceses más importantes de los últimos años. La labor de Heredia de acercar este tipo de literatura a los lectores mexicanos representa un ejemplo de constitución de un “repertorio”, término que hace parte de la teoría de los polisistemas y que, explicado por Villanueva (2010), “no solo dicta la manera en que un producto (texto) debe producirse, sino que establece cómo este producto deberá utilizarse (leerse, comprenderse, aplicarse)”. Dicho repertorio, sin embargo, no se constituye él mismo; es necesario que sea establecido por los círculos dominantes: “Dichos círculos

se encargan de implementar el repertorio al contar con instituciones en las que depositan su poder para regular el mercado literario (librerías, editoriales, bibliotecas) y controlar la acción de los productores (escritores, culturas productoras) y consumidores (lectores, o consumidores indirectos de la literatura)” (Villanueva, 2010, s. p.). Heredia trataría de validar un repertorio literario de referente francés, acudiendo a modelos extranjeros para forjar un repertorio propio; en palabras de Even-Zohar (2008): “Si las mercancías -materiales o semióticas- reciben una acogida favorable en el mercado doméstico cuando son importadas, pueden convertirse gradualmente en parte integrante del repertorio de destino” (p. 221). Ello no resulta extraño si se tiene en cuenta la acogida que gozó la cultura francesa en México durante la época. Así, el repertorio francés logró influenciar considerablemente las producciones literarias posteriores de los mexicanos:

Filósofos como Auguste Comte, pensadores políticos como Benjamin Constant, Lammenais y Adolphe Thiers, historiadores como Jules Michelet y literatos como Lamartine, Chateaubriand, Flaubert, Eugène Sue o Alexandre Dumas, padre e hijo, permearon el ambiente mexicano del siglo XIX y ejercieron una gran influencia al ofrecer algunos modelos para pensar y diseñar el pensamiento y la literatura mexicanos (Andries, 2011, p. 464).

A lo largo de *Miscelánea* encontramos una gran cantidad de artículos, poemas, piezas teatrales, ensayos, revisiones de crítica literaria, entre otros<sup>18</sup>. No obstante, el caso de las traducciones de Heredia es especial; se destaca porque hace parte de su intento por contribuir a formar un repertorio en el ámbito de la literatura, de esta forma, selecciona textos cuyos contenidos considera apropiados para aportar a dicho repertorio y los traduce, de forma que los lectores mexicanos puedan acceder a ellos, enmendando las dificultades de las barreras del idioma. Sin embargo, Heredia solo firmó algunas de sus traducciones, aunque para la época, como comenta Hernando (1999), lo común era que no se indicara quién había hecho la traducción. En el caso de Heredia, tampoco indica las fuentes de donde fue tomado el texto original. Sin firma y sin fuentes de origen,

---

<sup>18</sup>Algunos artículos son publicados con el nombre del autor, pero otros, la mayoría, no aparecen firmados. Debido a que sabemos que *Miscelánea* fue un proyecto individual, podríamos pensar que todos los textos que no estén firmados fueron escritos por Heredia, sin embargo, su nombre siempre aparece al final de los poemas de su autoría, pero algunos ensayos, también de su autoría, no están firmados.

resultaba difícil para los lectores de *Miscelánea* identificar que se trataba de un texto extraído de otra fuente y, además de eso, traducido. No obstante, a pesar de la omisión de estos datos, resulta improcedente afirmar que se trata de un caso de plagio, ya que, como lo afirma Martínez (2009), “La idea de originalidad o autoría en el discurso ilustrado no tenía un peso sustantivo” (p. 72). La obra literaria era considerada “propiedad de todos”, es decir, un escritor tenía permitido apropiarse o modificar la obra de otro escritor “siempre y cuando tuviera la firme intención de compartirla y difundirla con los miembros de la sociedad” (p. 72). De esta forma, Heredia selecciona algunos textos de fuentes periódicas extranjeras, los somete a un proceso de traducción y los publica en *Miscelánea*. Sin embargo, tampoco es válido decir que toda posesión de obras ajenas resultaba legítima, pues como menciona Martínez (2009), el tema del plagio fue discutido en las páginas del *Diario de México*, publicación periódica cuyo primer número apareció en 1805:

El hecho de que se publicara alguna composición o artículo “disfrazado” de original y fuera descubierto por algún lector o colaborador provocó que se exhibiera al plagiarismo como un hombre codicioso que se apropiaba de manera fraudulenta de lo que no le correspondía. Sin embargo, a pesar de la implicación negativa del hecho, la reprimenda a la que se hacía acreedor no siempre fue tan severa como podría pensarse y si no era tan severa se debió a que la postura sancionada en la época tendría a considerar que la obra literaria era *obra de todos* y el concepto de plagio no tenía la carga negativa que hoy en día se le atribuye (Martínez, 2009, pp. 67, 68).

De igual forma, resulta desacertado afirmar que las traducciones de Heredia constituyeran un caso de plagio, incluso para la época, debido a que él no pretendía “disfrazar” dichas traducciones como un texto de su autoría. Si bien omitió la información de la fuente de origen, no anexó ningún escrito que pretendiera dar a entender al lector que dichos textos eran producto de su propio ingenio.

El hábito de omitir el nombre del traductor le restaba importancia, difuminando su papel como mediador entre la transmisión de textos. Dada esta situación, Even-Zohar (1999) rebate la cuestión sobre la dificultad de definir la posición de la literatura traducida en un sistema literario: “Podríamos tener la tentación de deducir, a partir de la posición periférica de la literatura traducida en los estudios literarios, que también esta literatura ocupa siempre una posición periférica en el

polisistema, pero no es así en absoluto” (p. 224). Even-Zohar le concede importancia a la literatura traducida, explicando que las obras traducidas se relacionan entre ellas de dos formas:

Por el modo en que los textos de origen son seleccionados por la literatura receptora, pues nunca hay una ausencia total de relación entre los principios de selección y los co-sistemas locales de la literatura receptora (para decirlo con la mayor cautela posible); y por el modo en que adoptan normas, hábitos y criterios específicos -en resumen, por su utilización del repertorio literario-, que resulta de sus relaciones con otros co-sistemas locales (Even-Zohar, 1999, p. 224).

La literatura traducida adquiere entonces una posición importante, dado que participa en la configuración del repertorio que eventualmente será una parte central del polisistema. Esto conlleva a la consideración de la calidad de las traducciones. Hernando (1999) explica los peligros de una mala traducción, atribuyéndoles una “gravedad especial”, debido a que “el lector de periódicos suele estar inerte ante textos que jamás puede contrastar en su habitual lectura apresurada” (p. 139); si el lector desconoce la fuente o no habla el idioma en el cual se escribió el artículo original, no tiene más opción que confiar ciegamente en el único texto al que tiene acceso, por lo que la publicación de una traducción con errores en un periódico implica la divulgación de información errónea.

Even-Zohar (1999) comenta que la introducción de literatura extranjera conlleva a que la literatura local adopte ciertos rasgos que antes no tenía, lo cual se evidencia en la labor de traducción de Heredia, puesto que su elección de textos de autores franceses está encaminada a ofrecer un modelo literario que contribuirá a la formación cultural del ciudadano mexicano. En cuanto al proceso de selección de los textos, Even-Zohar (1999) comenta: “Los propios criterios de selección de las obras que son traducidas vienen determinados por la situación reinante en el polisistema local: los textos son elegidos según su compatibilidad con las nuevas tendencias y con el papel supuestamente innovador que pueden asumir dentro de la literatura receptora” (p. 225), situación que aplica para el caso de la selección de textos de Heredia, debido a que, por una parte, la cultura francesa encontraba acogida en México, y por otra, los autores franceses constituían un referente importante para la formación cultural del ciudadano mexicano. Finalmente, Even-Zohar (1999)



profundiza en las condiciones que pueden llevar a la adopción de literatura extranjera traducida, seleccionando tres casos: “Cuando un polisistema no ha cristalizado todavía, es decir, cuando una literatura es «joven», está en proceso de construcción; cuando una literatura es «periférica» (dentro de un amplio grupo de literaturas interrelacionadas), o «débil», o ambas cosas; y cuando existen puntos de inflexión, crisis o vacíos literarios en una literatura” (Even-Zohar, 1999, p. 225). De acuerdo con esto, se podría decir que para el caso que nos concierne son válidas la primera y la tercera situación. Dado que se trata de los primeros años de México como nación independiente, el nuevo interés por la literatura comenzaba a tomar más fuerza, en conjunto con el reconocimiento de los vacíos en las letras mexicanas, producto de siglos de opresión española.

Durante esta época, la prensa se constituyó como uno de los medios más eficaces de entrar en contacto con referentes culturales extranjeros. Esta situación llevó a que el ejercicio de traducción se erigiera como una manifestación de transferencia cultural, cuyo vector de transferencia sería el traductor<sup>19</sup>. Mogollón (2016) explica que la teoría de las transferencias culturales “encuentra la preocupación latente por un cuadro metodológico que asocie los objetos de la transferencia con las motivaciones de los mediadores y con la materialidad de los soportes, ellos también depositarios de motivaciones intrínsecas” (s. p.). Para el caso que nos concierne encontramos que los objetos de transferencia a los que se refiere Mogollón serían las traducciones de Heredia; las motivaciones del mediador, el afán de educar el gusto literario del ciudadano mexicano y acercarlo a modelos literarios extranjeros tratando de solucionar el impedimento de la barrera del idioma; y la materialidad de los soportes, las publicaciones periódicas, cuyo acceso para el lector mexicano es más fácil que la adquisición de obras extranjeras. Mogollón comenta que, sin la delimitación de estos elementos, no es posible definir el recorrido de la transferencia, ya que “no basta con constatar la presencia de un objeto, de un comportamiento, de un concepto, etc., en dos o más espacios

---

<sup>19</sup>Este fenómeno no se limita al ámbito de la literatura, ya que, como lo explica Espagne (2013), el traslado de cualquier grupo social, de un ámbito a otro, bien sea lingüístico, religioso, étnico, entre otros, representa un ejemplo de transferencia cultural. Así, no solo un traductor, sino también un emigrante político o un comerciante pueden representar un vector de transferencia. Las condiciones de Heredia como escritor cubano que vivió en Estados Unidos y después en México, que habla varios idiomas y realiza traducciones y, además, es un exiliado político, le permiten constituir un ejemplo de vector de transferencias culturales.

separados por fronteras temporales, lingüísticas, geográficas o culturales” (s. p.). Por lo tanto, no es suficiente con solo detectar cuáles textos de *Miscelánea* son traducciones y cuáles son las fuentes de donde fueron tomados, es necesario tratar de dilucidar cuál fue la intención tras la selección de dichos textos y de qué forma son adaptados a un nuevo entorno, en este caso, el mexicano. La traducción en sí misma implica un proceso de resemantización, como lo explica Espagne (2013): “La traducción pone en evidencia el hecho de que los conceptos tienen sus raíces en contextos semánticos y que el desplazamiento del contexto semántico vinculado a la traducción representa una nueva construcción de significado” (p. 7). En este sentido, para la teoría de las transferencias culturales, la figura del mediador es importante, dado que se trata del vector que materializa dichas transferencias. En este caso la figura es el traductor, pero dadas las costumbres de la época, su presencia solía difuminarse. Mogollón (2016) explica que, en estas situaciones, el soporte de la transferencia recae en los textos como tal, convirtiéndolos en el único vector de la transferencia. A pesar de la importancia de las traducciones como muestras de transferencias culturales, no son la única forma en la que se evidencia este fenómeno. También puede observarse en los ejercicios de imitación. Hernando (1999) comenta sobre estos que, “sin ser exactamente traducciones, son adaptaciones o remedos de libros” (p. 131), y que son producto del afán de los países europeos por acercarse a la cultura de los países vecinos. Esta situación también se dio en países latinoamericanos y puede observarse en las páginas de *Miscelánea*, donde Heredia publicó algunos poemas que eran imitaciones de autores europeos, pero habían sido escritos por autores latinoamericanos<sup>20</sup>.

### **3.1.1. Sobre ejemplos de buena o mala conducta**

El interés de Heredia sobrepasó el ámbito literario, buscó no solo proponer los contenidos y el estilo de algunos escritores franceses representativos, también buscó establecer ejemplos de conductas virtuosas en sus ensayos, dada la importancia de tener hombres no solo ilustrados, sino íntegros en todo sentido para educar a la joven nación mexicana. A lo largo de *Miscelánea* encontramos varios

---

<sup>20</sup>Algunos ejemplos de imitaciones publicadas en *Miscelánea* son “Mucho amor”, de José Fernández Madrid, “El buen señor”, de José Joaquín Mora y “El canto del cosaco”, del mismo José María Heredia. Estos tres poemas son imitaciones de Béranger.

ensayos de esta naturaleza, de los cuales destacamos dos: *Vicios de hombres ilustres* (Num. 2, Tomo I, Octubre de 1829) y *Del talento sin instrucción* (Num. 3, Tomo II, Enero de 1830).

En *Vicios de hombres ilustres* Heredia menciona la frecuencia con la que los hombres establecen una figura modelo para imitarla, por lo que resalta la importancia de elegir modelos virtuosos: “Cuando se escoge bien el original, y se le sigue juiciosamente, suele el imitador llegar á la escelencia, que jamas habria logrado sin direccion; porque pocos nacen con los talentos necesarios para descubrir nuevas posibilidades de perfeccion, y distinguirse por medios nunca probados antes” (Heredia, 1829, p. 50). Sin embargo, Heredia reconoce que la imitación trasciende las producciones artísticas o literarias, y suele abordar además el pensamiento o conducta en general. Esto puede ser riesgoso porque implica que aquellos hombres cuya obra o estilo es digno de imitar deben abogar por un comportamiento igualmente virtuoso, situación que no ocurre siempre. Por otro lado, Heredia censura el hecho de que algunos hombres restringen las cualidades que imitan:

Pero la necedad y la pereza quieren muchas veces contentar al orgullo á menos costa, y no se imitan las cualidades mas ilustres, sino las mas fáciles; asi vemos que algunos miserables ecsigen los honores y premios que dispensa la pública gratitud á los bienhechores del género humano, á quienes solo pueden imitar en sus vicios y defectos, ó adoptando algunas singularidades suyas, que avergüenzan en secreto al mismo de quien se copian (Heredia, 1829, pp. 50, 51).

Esta fuerte censura a la mediocridad se presenta varias veces en *Miscelánea*, principalmente en los artículos sobre crítica literaria, cuando evalúa textos que encuentra débiles o con un estilo muy desprolijo. Este artículo concluye con una invitación a que los hombres dignos de imitación, cuyas obras son leídas por un público amplio, no justifiquen en sus producciones literarias los comportamientos deshonestos o nocivos:

Los escritores que consignan á la posteridad nombres ilustres, no deben estraviar á sus lectores con ejemplos ambiguos; y debe condenarse como enemigo del bien al que por interés ó afecto confunde lo bueno y lo malo, ó al hablar de las faltas cometidas, aun por los hombres mas grandes, no las cargan la ignominia que siempre merecen. Aun deben tratarse con una severidad

proporcionada al mérito que las acompaña y dignifica, para que revelada su torpeza, no se oculte á la mente alucinada entre el esplendor que las circunda (Heredia, 1829, p. 53).

El interés de Heredia por promover la literatura entre los lectores mexicanos va más allá del cuidado del estilo y el buen gusto, puesto que también se interesa por que los contenidos sean provechosos y ofrezcan experiencias de aprendizaje al lector. La idea de que el escritor debe contribuir a la formación de sus lectores prevalece en otros ensayos, como *Del talento sin instrucción*, un texto en el que censura la petulancia de algunos hombres que, sin contar con una instrucción sólida, consideran tener un ingenio superior al de sus colegas:

La vanidad, confirmada ya en su dominio, cede á la voz del ocio, y suaviza el sueño de la vida con perpetuas visiones de superioridad y grandeza. Un hombre lleno de confianza en el vigor y sagacidad natural de su mente, juzga que ya posee cuanto pueden proporcionar el trabajo y la investigación. Entonces oye con gusto las sátiras que dirige la insensatez á la sabiduría, habla del oscuro caos de una erudición indigesta, refiere los errores de los literatos, ensalza el heroico mérito de los que se apartan de la vil rutina, y por fin, desahoga su vanidad, declarando que no debe cosa alguna á pedantes, universidades y academias (Heredia, 1830, pp. 2, 3).

En el mismo ensayo, Heredia manifiesta que los hombres cuyo conocimiento es el fruto del esfuerzo y el estudio disciplinado tienen el deber de enseñarlo a los demás.

Las ideas expresadas en estos artículos son reforzadas en otros a través de ejemplos específicos de escritores franceses, de esta forma, Heredia menciona a Jean Jacques Rousseau como ejemplo de un escritor ilustre pero con un comportamiento cuestionable: le dedica dos textos (*Últimos momentos de J. J. Rousseau* y *Ensayo sobre el carácter de J. J. Rousseau, su Julia y sus Confesiones*) y lo refiere en otros (como *La educación moderna* y *Ensayo sobre la poesía francesa*). Las constantes menciones a Rousseau permitirían inferir en primera instancia que Heredia lo considera un referente fundamental para la formación intelectual del ciudadano mexicano, sin embargo, una lectura de los artículos dedicados a él ofrece otra perspectiva. En el *Ensayo sobre el carácter de J. J. Rousseau, su Julia y sus Confesiones* Heredia ofrece una breve biografía de Rousseau en la que se rastrean las

preocupaciones que manifestó en ensayos anteriores, como las consecuencias de permitir que los más jóvenes accedan a cierto tipo de lecturas sin la guía previa de un mentor:

Así los libros fueron su solo recreo, y si estos libros se le hubiesen dado con elección por un hombre ilustrado y virtuoso, habrían producido al mundo un filósofo y no un sofista. Desgraciadamente casi todos eran novelescos, y estos escritos, fascinadores en cualquier periodo de la vida, hicieron infausta impresión en el entendimiento no formado aun de aquel joven, que jamás había conocido las restricciones saludables de la disciplina escolástica, ni enseñándose a enfrenar sus pasiones, moderar su entusiasmo, ni templar su imaginación por la norma de un sano juicio (Heredia, 1830, pp. 34, 35).

Las intenciones tras la difusión de autores franceses están orientadas a expandir los horizontes culturales de los ciudadanos mexicanos, pero también se busca hacer una selección cuidadosa de dichos autores, ya que no todas las producciones literarias de origen francés son igual de meritorias, y aunque algunos autores representan modelos literarios dignos de imitación, es necesario delimitar cuáles son aptos para la lectura de los más jóvenes. Por otro lado, aunque no hay una censura de la novela, sí hay una advertencia sobre las consecuencias de permitir su lectura sin supervisión entre los jóvenes. Dado que la tendencia a la imitación no siempre se limitaba a las producciones literarias y podía trascender al comportamiento en general, Heredia describe algunos episodios de la vida de Rousseau para ilustrar un ejemplo de conducta cuestionable. El ginebrino, luego de emprender un viaje en su juventud, llega a casa de Madame de Warrens: “[...] Hallándose fatigado, hambriento, desalentado y sin recursos, llegó el joven Rousseau a pedir limosna a la puerta de una buena viuda, llamada madama de Warrens, que con la generosa inconsideración propia de una mujer, le dió buenos consejos, alimento y dinero, y le envió a su casa” (Heredia, 1830, p. 35). Heredia atribuye las “extrañas aberraciones en juicio y sentimientos que deformaron la mente enérgica de Rousseau” (p. 35) a su amistad con Madame de Warrens, censurando el hecho de haberse convertido en su amante a sabiendas de que ella tenía otros: “Desde entonces aprendió a ser sofista, para justificar sus excesos” (p. 36). A partir de ese momento Rousseau vivió con ella, familiarizándose “con las más nobles formas de la belleza natural, y pasó muchos años en esta vida mediatunda y apasionada,

que fomenta la sensibilidad, pero hace incapaz al que la sigue de mezclarse con éxito en la sociedad” (p. 36). Heredia se esfuerza en demostrar que a pesar del innegable ingenio de Rousseau, en su juventud cometió muchos excesos, los cuales tuvieron consecuencias desfavorables. Habla de su separación de Madame de Warrens y critica su filiación extramatrimonial con Thérèse Levasseur: “Como si estas relaciones ilegítimas y públicas no fuesen bastante indecentes y odiosas por sí, envió á los infelices frutos de ellas á la casa de espósitos, y tuvo la insufrible audacia de defender tan cruel conducta de palabra y en sus *Confesiones*” (Heredia, 1830, p. 36). A pesar de las acusaciones a los comportamientos reprobables de Rousseau, Heredia reconoce su pericia en el campo de las letras: “Nada puede objetarse á la excelencia literaria de las *Confesiones*, que abundan en pura sencillez, declamaciones brillantes, rasgos enérgicos, y bellísimas descripciones” (p. 41), sin embargo, alude su novela epistolar *Julia, o la nueva Eloísa*, no por su estilo, sino por su contenido:

La Julia, modelo inimitable de gracia y de ternura, está llena de una sencillez fascinadora, que parece la pura inspiración de la naturaleza. Mas inculca principios falsos, á saber, que la modestia y la virtud son compatibles en las mugeres con afectos inmorales, que el vicio solo es tal cuando se manifiesta, y que el corazón es la mejor guía moral de la vida. Esta doctrina extravagante es contraria á los principios fundamentales de la sociedad [...] empero es la clave para descifrar los misterios de la Nueva Heloísa (Heredia, 1830, p. 38).

Esta solía ser una preocupación constante para Heredia. Dado su vasto conocimiento sobre la literatura francesa, reconocía la calidad de la obra de Rousseau a pesar de sus contenidos que podrían resultar ambiguos para el lector. Finalmente, comenta que el vasto ingenio de Rousseau hubiese sido aún mayor de no haber cometido tantos excesos en su juventud y propone sus *Confesiones* como una obra que demuestra que tales excesos, aunque parezcan placenteros, solo entorpecen el camino a la verdadera felicidad:

[...] Sus escritos, y en particular sus *Confesiones*, sin que él lo advirtiese anuncian con muda elocuencia que no puede haber felicidad verdadera cuando no se respeten los derechos de la moral y de la sociedad; que la sensibilidad sin principios es como la torre edificada sobre arena,

que desploma la primera ola del mar, y en fin, que quien se desvía de la razón no puede ser feliz, aunque posea talentos superiores (Heredia, 1830, p. 43).

La publicación de una breve biografía de Rousseau, en conjunto con comentarios sobre dos de sus obras, muestra el interés de Heredia de acercar al lector mexicano a la literatura francesa, sin embargo, también se ocupa de explicar que el ingenio de los escritores no los exime de representar, en algunos casos, ejemplos de comportamientos reprobables, los cuales no deben ser imitados ni justificados basándose solo en su talento como escritor.

### **3.1.2. Noticias de escritores y pintores franceses**

En *Miscelánea* también se introducen algunos eventos sobre referentes franceses de forma que el público lector mexicano esté al tanto de acontecimientos recientes. Entre estos artículos se destacan tres: “Últimos momentos de J. J. Rousseau”, “Bellas artes” (ambos incluidos en el Num. 3, Tomo I, noviembre de 1829) y “Noticia y juicio de las poesías de Mr. P. J. de Béranger” (Num. 1, segunda época, enero de 1832).

El primer artículo, *Últimos momentos de J. J. Rousseau*, si bien es informativo, resulta particular dado que técnicamente no informa de un acontecimiento reciente (Rousseau murió en 1778), sin embargo, trasciende la mera noticia y ofrece un acercamiento poético a su muerte. Dadas las distintas versiones que circulaban sobre este suceso<sup>21</sup>, para desmentir los rumores Heredia explica que su artículo se basa en un informe que circuló en París (no se ofrece la fuente exacta) algunos días luego de su fallecimiento: “Segun ella, Rousseau llevaba algunas semanas de estar enfermo, pero no se creyó en peligro hasta un día ó dos antes de su fin. Conservaba su pasion entusiasta á la naturaleza, que no pudieron apagar las enfermedades ni la vejez” (Heredia, 1829, pp. 88, 89). En el artículo no se refieren procesos fisiológicos ni se utiliza un lenguaje propio del área de la medicina; el acercamiento poético a este suceso consiste en el relato de las últimas palabras de Rousseau (a un amigo que lo visitaba en el momento): “«Mirad», le dijo Rousseau cuando llegaba, «¡mirad con qué

---

<sup>21</sup>Entre las razones de la muerte de Rousseau se mencionó el suicidio, un ataque de epilepsia y su deceso como “víctima del insuperable abatimiento que por algunos años habia ido consumiendo sus facultades morales y fisicas” (Heredia, 1829, p. 88).

magnificencia está poniéndose el sol! No sé por qué, acaba de venirme un presentimiento de que no he de sobrevivirle. No quisiera, sin embargo, morir antes de que se ponga, porque tendré una satisfacción, que acaso juzgareis extravagante, en que salgamos juntos del mundo»” (Heredia, 1829, pp. 89, 90). Este breve artículo, más que informar a los lectores de *Miscelánea* sobre la muerte del escritor, busca relacionarlos con autores que Heredia considera referentes literarios importantes.

El segundo artículo, *Bellas artes*<sup>22</sup>, es la única reseña de arte publicada en *Miscelánea*. Se aborda la pintura *Mort de Napoléon Ier à Sainte-Hélène, le 5 mai 1821*, del pintor francés Charles de Steuben. A diferencia de los otros artículos, en este no se refieren obras previas del pintor ni se hace una breve semblanza de su vida; tampoco se menciona la técnica del pintor ni la corriente artística a la que se adhiere. El énfasis subyace en el evento que retrata:

Mr. Steubens<sup>23</sup> tiene en su galeria la camilla de hierro en que espiró Napoleon, con sus mismas cortinas, colchones y colchas [...] Todas las personas que figuran en el cuadro están precisamente en la situación que tenían cuando espiró el héroe. La cabeza del general Bertrand es una obra maestra de expresión. El amigo de Bonaparte está abrumado por un dolor tan profundo que no puede verter una lágrima. Uno de los criados, que estaba muy enfermo, juzgó por los gritos que oía que Napoleon estaba moribundo, saltó de su cama, se precipitó en el aposento cuando acababa de espirar su señor, y cayó de rodillas (Heredia, 1829, pp. 91, 92).

En este artículo se resalta una de las particularidades de *Miscelánea*: el ser una publicación periódica que se abstiene de tocar temas sobre discusiones políticas del momento. A pesar de tocar la figura de Napoleón, este abordaje construye en forma de reseña de arte, donde los personajes que rodean al militar francés son más importantes que él mismo, pues el énfasis subyace en la exaltación del talento de Steuben, elogiado por su maestría para capturar las facciones de los presentes.

El tercer artículo constituye una reseña sobre una recopilación de poemas de Béranger. Al respecto de su obra, Heredia comenta:

---

<sup>22</sup>Este artículo llama la atención no solo por ser el único dedicado al arte sino por la actualidad al momento de su publicación: la pintura es de 1828 y el artículo apareció en *Miscelánea* en 1829.

<sup>23</sup>En *Miscelánea* aparece como Steubens. Algunos nombres tienen errores de ortografía.



Tal es Béranger [...] que ha encontrado un camino nuevo á la gloria; original sin extravagancia, eminentemente frances, sin imitar á escritor alguno de su país [...] Su ejemplo debe probar á los autores contemporáneos que es preciso ponerse á nivel de su siglo para obtener aplausos duraderos y populares, y que intentar la retrogradacion de la razon humana con producciones que lleven el sello de los tiempos, errores y preocupaciones que han perecido para siempre, seria comprometer las esperanzas mas nobles del talento (1832, pp. 9, 10).

Sin embargo, al igual que con Rousseau, Heredia censura los contenidos que considera que pueden incitar a la juventud a proceder de forma reprobable: “Dichoso el poeta frances si hubiera sabido contener su talento en los justos límites que prescriben la moral y la decencia, y refrenando un espíritu demasiado libre, no se hubiera permitido ciertos arranques de impiedad y libertinage, que hacen peligrosa su lectura á la juventud inesperta” (Heredia, 1832, p. 3). A pesar de estos comentarios, en general se enaltece la poesía de Béranger. Este artículo resulta peculiar debido a su extensión de catorce páginas<sup>24</sup> y al hecho de que está dedicado en su totalidad a una sola obra de Béranger: una recopilación de poemas. Aunque no se abordan todos los poemas, Heredia selecciona algunos y hace breves comentarios sobre su contenido, de forma que el lector de *Miscelánea* que no pueda acceder a estos tenga al menos una idea de los temas que trata<sup>25</sup>. Al final del artículo se publican tres imitaciones del poeta, “de tres géneros muy distintos, y hechas por diferentes poetas de nuestra lengua, que mostrarán de algún modo á nuestros lectores la asombrosa flexibilidad de su génio” (p. 10). Se trata de una propuesta distinta para dar a conocer a un autor atendiendo a la dificultad de difundir su obra original<sup>26</sup>.

### 3.1.3. Breve introducción a la poesía francesa

El artículo *Ensayo sobre la poesía francesa* fue publicado en el segundo número de *Miscelánea*. Ofrece un breve recorrido de la evolución de la literatura francesa con un breve espacio para la

---

<sup>24</sup>Estos artículos suelen abarcar de dos a cuatro páginas.

<sup>25</sup>Algunos de los referidos son “El nuevo Diógenes”, “El senador”, “Opinión de las niñas” y “El Rey Ivetot”.

<sup>26</sup>Las imitaciones se titulan “Mucho amor”, de José Fernández Madrid (colombiano), “El Buen Señor”, de José Joaquín Mora (español), y “El canto del cosaco” de José María Heredia. Sumado a la extensión del artículo y a los comentarios al respecto de algunos poemas, la publicación de una imitación escrita por el mismo Heredia permite inferir que conocía bien la obra de Béranger.

inglesa pero su enfoque central es la primera. Resalta las particularidades ambas y menciona que son tan únicas en sí mismas que incluso sometidas a traducción sería fácil identificar cuál es francesa y cuál inglesa. De igual forma habla un poco del origen del idioma francés, remontándose al siglo XIII y la *langued’Oc* y la *langued’Oil* y de la evolución que ha tenido la literatura francesa desde entonces. Menciona a autores clásicos franceses como Pedro Corneille, Racine, Moliere, Regnard, Boileau, Rousseau, Lamotte, Lafontaine, Quinault, La Fare, Chaulieu y Crebillon, y finalmente cierra mencionando que, aunque Voltaire es “uno de los génius mas bellos que ha producido la Francia y aun el orbe” (p. 49), fue un hombre que se aprovechó de la “infausta oportunidad de viciar el espíritu y la moral pública” (p. 49). Luego de esta introducción, el contenido sobre autores franceses ocupará varias páginas en todas las épocas y tomos de *Miscelánea*. Los números publicados que no abordan ningún tipo de contenido relacionado con autores o literatura franceses son los siguientes: números 1, 5, 6 y 7, todos del Tomo I, segunda época, y los números 2, 3, 4, 5 y 6, todos del tomo II, segunda época. No obstante, vale la pena mencionar que a lo largo de *Miscelánea* fueron publicados unos textos llamados “Cartas sobre la mitología”. En total se publicaron 17 cartas, y de acuerdo con Rea (1939): “Las diecisiete «Cartas sobre la mitología» son traducciones comprimidas de un número igual de las «Lettres à Émilie sur la mythologie» (París, 1786-98), de C. A. Demoustier” (p. 192). A pesar de que su contenido trata exclusivamente sobre mitología romana, el texto original proviene de Francia, por lo que, si incluimos la publicación de estas, el único número totalmente exento de contenido relacionado con autores o literatura franceses sería el primero del Tomo I de la segunda época.

### **3.2. Referentes franceses con intermediación norteamericana: *American Quarterly Review***

Una revisión minuciosa de *Miscelánea* permitió descubrir que varios de sus artículos fueron tomados de otras publicaciones periódicas, sin embargo, Heredia no refiere la fuente de donde los tomó. Un ejemplo de esto son los tres artículos de “Sobre la rima y el verso suelto”<sup>27</sup>, extraídos de la

---

<sup>27</sup>Estos tres artículos aparecen en los números 5, 6 y 7, del primer tomo de la segunda época, en las fechas de octubre, noviembre y diciembre de 1831.

publicación periódica española *Variedades de Ciencias, Literatura y Artes*<sup>28</sup>. No obstante, en *Miscelánea* también aparecieron tres artículos recopilatorios titulados “Literatura francesa contemporánea”, que aparecen en los números de julio, agosto y septiembre de 1831. El análisis minucioso de estos tres reveló que son traducciones del inglés al español de un texto<sup>29</sup> tomado de una publicación periódica estadounidense llamada *American Quarterly Review*<sup>30</sup> (1827-1837), editada por Robert Walsh y publicada en Filadelfia por Carey, Lea & Carey. De acuerdo con Aderman (1961), esta publicación tuvo una extensa cantidad de colaboradores, debido a que Robert Walsh solía encargar la redacción de la mayoría de los artículos a profesores, abogados, médicos, escritores, entre otros (p. 164). Los contenidos de *American Quarterly Review* eran muy variados, abordaban

[...] Desde comentarios legales hasta historias de música alemana e italiana y sistemas de jeroglíficos egipcios [...] La revista también discutió muchas de las historias importantes, biografías, libros de viajes y trabajos científicos que habían aparecido recientemente o que continuaron despertando interés a pesar de su edad. No existían barreras lingüísticas para el *American Quarterly Review* (Aderman, 1961, p. 163).

Contrario a *American Quarterly Review* (en adelante será referido por sus iniciales, AQR), Heredia se encargó de la totalidad de las labores relacionadas con la publicación de los números de *Miscelánea*, incluyendo la selección de artículos para publicar. En este caso, tuvo además la labor de traducir y modificar este artículo, debido a que cada número de AQR oscila entre 250 y 300 páginas, por lo que

---

<sup>28</sup>*Variedades de Ciencia, Literatura y Artes* fue una publicación periódica de Madrid que circuló entre 1803 y 1805. El artículo “Sobre la rima y el verso suelto” aparece en el Tomo 4, N° 23 y 24, de 1804.

<sup>29</sup>El texto original tiene una extensión de 29 páginas, se encuentra en el Vol. 1, Num. 2, y se titula “Art. X. – *Tableau Historique de l’Etat et des Progrès de la Littérature Française depuis 1789*. Par Marie Joseph Chenier. 1 vol. 8vo. Deuxième édition. Paris, 1820. -*An Historical View of the State and Progress of French Literature since 1789*. By Marie Joseph Chenier. 1 vol. 8vo. Second edition. Paris, 1820. *Résumé de l’Histoire de la Littérature Française, depuis son origine jusqu’à à nous jours*. Paris, 1825. - *Summary of the History of French Literature, from its origin down to the present period*. Paris, 1825”. El título del artículo está a su vez compuesto por los nombres de dos libros, uno escrito por Marie Joseph Chenier y el otro por Louis-Janet (se desconoce por qué no se cita al autor del segundo libro), y sus respectivas traducciones al inglés, sin embargo, no se trata de una traducción del francés al inglés de estos textos, sino de una reseña que toma información de ambos libros para formar un artículo que dé cuenta de los autores franceses más sobresalientes de finales del siglo XVIII e inicios del XIX.

<sup>30</sup>Debido a que el texto publicado en *American Quarterly Review* está en inglés, para las citas textuales se conservará el idioma original, sin embargo, se ofrecerán las traducciones al español en notas al pie. Estas traducciones son mías.

podían incluirse artículos muy extensos sin mayor inconveniente. En contraste, cada número de *Miscelánea* tiene 32 páginas (solo los dos primeros fueron de 40 páginas), por lo que publicar la traducción completa de este artículo ocuparía casi la totalidad de un número de *Miscelánea*. De ahí que la traducción de este texto tenga algunas omisiones y haya sido publicado en tres artículos diferentes. No obstante, la revisión detallada de ambas versiones permitió delimitar además algunos fragmentos que fueron añadidos por Heredia para *Miscelánea*. Dichos fragmentos serán analizados más adelante.

Un cambio notable en la traducción del texto original se encuentra en el párrafo introductorio del primer artículo de “Literatura francesa contemporánea” (en adelante será referido por sus iniciales, LFC), debido a que el propósito y público lector de ambas publicaciones es distinto:

En este artículo tratamos de dar noticia compendiosamente de los escritores franceses del presente periodo, para que se tenga idea de lo que la culta Francia ha contribuido en él á los progresos de las letras. Además, esta rápida ojeada llamará la atención de nuestra juventud hacia una multitud de obras estimables, y casi generalmente desconocidas. Hablaremos primero de los autores cuya vida se ha alargado hasta nuestro siglo, aunque su esplendor literario pertenezca principalmente al siglo XVIII (Heredia, 1831, p. 44).

Este párrafo recoge lo que hemos abordado en relación con el proyecto de Heredia de la formación intelectual del ciudadano mexicano: acercar los modelos literarios franceses a los lectores mexicanos, proponer a la juventud la lectura de estos escritores franceses, difundir obras meritorias pero con poco reconocimiento y ofrecer noticias relacionadas con estos escritores. El párrafo introductorio del artículo de AQR, por su parte, revela otros propósitos:

These works, taken conjointly, embrace an account of the literature of France from its origin down to the present time [...] In so doing, we shall provide a repast useful, if not the most succulent and savoury; for the preparation of which we shall be repaid, should it excite the

students of the french language to seek entertainment in the works themselves, which we shall have occasion to mention with encomium<sup>31</sup> (AQR, 1827, p. 550).

En su versión, Heredia evidencia su anhelo por educar el gusto literario del ciudadano mexicano, haciendo una invitación a los jóvenes lectores a que exploren algunos de los autores más importantes de Francia. Por otro lado, AQR se dirige a un público más exclusivo, que considera podrían encontrar más interesante el contenido de este artículo: los estudiantes de francés. Mientras que en la publicación mexicana subyace el deseo de fomentar los hábitos de lectura acudiendo a autores que Heredia considera ideales para la formación cultural y el refinamiento del buen gusto en la literatura, en la norteamericana, dada la exclusividad del público al que se dirige este artículo, podría inferirse que no es su prioridad tratar de fomentar hábitos de lectura, puesto que se trata de un público que ya los ha adoptado. Esto podría explicarse en el hecho de que AQR suele incluir una vasta cantidad de citas de las obras de algunos de los escritores que aborda, sin embargo, dichas citas aparecen en su idioma original, lo que permite inferir que no es necesario traducirlas dado que parte del público al que están dirigidas manejan el idioma francés. En *Miscelánea*, por el contrario, no se incluye ninguna cita textual de las obras de los escritores, y tanto sus nombres como los títulos de sus obras son traducidos al español. La diferencia en las intenciones de cada publicación inevitablemente se refleja en materia de la formación de lectores de la población norteamericana en comparación con la mexicana, además del hecho de que este artículo aparece en AQR cuatro años antes que en *Miscelánea*. Es necesario mencionar que antes de la publicación de estos textos, Heredia dedicó seis artículos a seis escritores franceses<sup>32</sup>, los cuales también son mencionados en la revisión de AQR. Debido a esto, no serán abordados de forma individual sino a la par del texto de AQR. El motivo de esto es que dichos artículos son de la autoría de Heredia, pero esos mismos autores también son abordados por AQR, por lo que también

---

<sup>31</sup>Estas obras, tomadas conjuntamente, abarcan un recuento de la literatura de Francia desde su origen hasta la actualidad [...] Al hacerlo, proporcionaremos un banquete útil, si no el más suculenta y sabroso; cuya preparación nos será recompensada, en caso de que los estudiantes de francés se sientan animados a entretenerse con estas mismas obras, lo cual tendremos ocasión de mencionar con elogio.

<sup>32</sup>Estos escritores son Jacques Delille, Jean-François Ducis, Gabriel-Marie Legouvé, François Just Marie Raynouard, Antoine-Vincent Arnault y Népomucène Lemercier.

aparecen traducidos en los artículos de *Miscelánea*, sin embargo, vale la pena profundizar en lo que cada publicación tiene para decir de ellos<sup>33</sup>.

Tanto *Miscelánea* como AQR hablan de las traducciones de Virgilio y John Milton que realizó Jacques Delille, pero AQR habla además de las traducciones de la obra de Alexander Pope, ausentes en *Miscelánea*. En cuanto a la traducción de la *Eneida*, las opiniones de ambas publicaciones son contrarias entre sí. Para *Miscelánea* son dignas de elogio:

¡Cuántas bellezas que espresar no le ofreció la Eneida en el saqueo de Troya, los amores de Dido, la bajada de Eneas al Averno, cantos célebres, modelo y desesperacion de los poetas épicos! ¡Cuántas otras no hay sembradas, prodigadas en los otros cantos! El discurso de Juno, la tempestad sublevada por Eolo y apaciguada con la voz de Neptuno, el episodio de Andrómaca, los juegos celebrados en Sicilia, la corte de Evandro, el episodio de Eurialo y Niso, el consejo de los dioses, las arengas de Drances y Turno. En la traducción de todos estos trozos espléndidos brilla el talento de Delille, y todo lo que caracteriza á los verdaderos poetas: elocuencia de espresion, eleccion de imágenes y versos bellísimos (Heredia, 1830, p. 7).

En AQR, por el contrario, esta traducción resulta desfavorable:

His Virgil has been received less cordially; and, indeed, to translate the Æneid from the magnificent harmony of the original into French verses [...] is a task of no easy accomplishment, and one upon which a man of genius like Delille should perhaps not have been employed; it was to set Mercury upon crutches; to oblige him to creep whom nature had designed at least to walk upright, if not to soar<sup>34</sup> (AQR, 1827, p. 555).

Estas discrepancias evidencian que el artículo sobre Jacques Delille publicado en *Miscelánea* no es una traducción de AQR, sin embargo, hay un breve fragmento, sobre el poema *Imaginación*, que guarda similitud con el de la publicación estadounidense. Los comentarios sobre este poema y *Compasión* se presentan en AQR como sigue: "Of the original compositions of this author, the palm

---

<sup>33</sup>De igual forma, es necesario aclarar que los párrafos que abordan a Delille, Ducis, Legouvé y Raynouard en *Miscelánea* tienen cada uno al final una nota al pie que indica que fueron profundizados en números anteriores, situación que no ocurre para Arnault ni para Lemercier.

<sup>34</sup>Su Virgilio ha sido recibido con menos cordialidad; y, de hecho, traducir la Eneida de la magnífica armonía del original al verso francés [...] es una tarea difícil de realizar, y una para la cual un hombre con el ingenio de Delille no debería haber sido empleado; fue para poner a Mercurio sobre muletas; para obligar a arrastrarse a quien la naturaleza había diseñado al menos para caminar erguido, si no para volar.

is generally given to his poem upon Imagination. The eloquent verses upon J. J. Rousseau, the hymn to Beauty, the tender episode to the Sœur Grise, and that so celebrated upon the Catacombs, are familiarly known by every literary Frenchman”<sup>35</sup> (AQR, 1827, p. 555).

Mientras que en *Miscelánea* se presentan de la siguiente forma:

El poema de la *Compasion*, aunque lleno de trozos brillantes, fué censurado con la acritud de los partidos á quienes halagaba ú ofendía, pero el de la Imaginacion reunió en su favor la admiracion pública, ¿Quien no celebrará los versos elocuentes sobre J. J. Rousseau, los bellos episodios de la hermana hospitalaria, y de las catacumbas, y otros diez trozos que llevan el sello de la misma superioridad? (Heredia, 1830, p. 9).

Observamos que hay una línea que se conserva en ambas publicaciones, sin embargo, el resto del párrafo es diferente en *Miscelánea*. En algunas ocasiones, a pesar de la diferencia en el espacio disponible para cada texto, Heredia ofrece algunos comentarios adicionales sobre las obras tratadas. Para el caso de Delille, se especifica la razón por la cual *Compasión* no tuvo el mismo reconocimiento de *Imaginación* y se dedica un espacio a resaltar las influencias de autores clásicos latinos en su obra. También se menciona la influencia del naturalista Buffon, que se evidencia en el poema *Los tres reinos de la naturaleza*. Dado que el fragmento de Delille en el artículo de AQR es mucho más corto que el texto de *Miscelánea*, es natural que Heredia haya profundizado más en las características de su poesía, su influencia y otros poemas que no se mencionan en AQR. En general ambos textos son diferentes con la única excepción de la línea que refiere algunos pasajes contenidos en el poema *Imaginación*.

Jean-François Ducis, al igual que Delille, tiene un espacio más amplio en su propio artículo publicado en *Miscelánea*, mientras que en AQR solo cuenta con un breve párrafo en el que se mencionan someramente sus traducciones de Shakespeare y su tragedia original *Abufar*, sobre la cual se dice que “is a piece of great interest, many of the scenes of which contain examples of delightful and

---

<sup>35</sup>De las composiciones originales de este autor, la que generalmente recibe el mayor reconocimiento es su poema sobre la Imaginación. Los versos elocuentes sobre J. J. Rousseau, el himno a la belleza, el tierno episodio de Soeur Grise, y el tan celebrado sobre las Catacumbas, son conocidos por todos los hombres de letras franceses.

pathetic eloquence”<sup>36</sup> (p. 555). Por su parte, y considerando la extensión del texto en *Miscelánea*, Heredia ofrece su opinión sobre el trabajo de traducción de Ducis:

Si imitó dramas extranjeros, y les tomó algunas bellezas, les añadió otras iguales, y quien imita de este modo, inventa. Ningun poeta ha profundizado mas que él los afectos de la naturaleza, ninguno ha hecho hablar con mas fuerza la ternura filial al corazon paterno. Sus obras hacen correr lágrimas virtuosas [...] Es un verdadero modelo en el arte de conmover, que es la parte esencial de la tragedia (Heredia, 1830, pp. 46, 47).

Heredia rescata las imitaciones de Ducis porque las considera ejemplares y alejadas del plagio, que requieren del estudio de la obra original y además del propio ingenio del escritor (recordemos que Heredia denunciaba la falta de originalidad); de igual forma, aborda la tragedia *Abufar*<sup>37</sup> con más detalle que AQR. En general el abordaje de este escritor en ambas publicaciones no guarda mayores semejanzas, con la excepción de una frase que parece ser una paráfrasis. En AQR se comenta sobre el estilo de Ducis que “For vigorous description, and the art of exciting tender emotions, qualifications so essential for the tragic author, he is thought to have few equals, and perhaps no superior, among the modern French writers”<sup>38</sup> (p. 555), mientras que en *Miscelánea* se afirma que “[...] Como autor trágico no tiene superior en la energia de su estilo y el arte de ecsitar emociones tiernas y virtuosas” (p. 46). Dada la similitud de ambas frases, es posible inferir que Heredia ya tenía conocimiento del artículo de AQR, y a pesar de que los seis autores con artículos propios en *Miscelánea* (omitimos para este caso el de Béranger debido a que fue publicado después de los tres artículos de LFC) son abordados también por AQR, decidió dedicarles un espacio más amplio que el que les ofrece la publicación estadounidense.

---

<sup>36</sup>Es una pieza de gran interés, muchas de sus escenas contienen ejemplos de encantadora y patética elocuencia.

<sup>37</sup>Este artículo cuenta con una nota al pie al respecto de esta obra: “El editor de la *Miscelánea* ha hecho y tiene inédita una version de esta bella tragedia” (p. 45). Aunque su traducción de *Abufar* no fue publicada en *Miscelánea*, es otra muestra de las intenciones de Heredia de acercar la literatura francesa a los lectores mexicanos.

<sup>38</sup>Para las descripciones vigorosas, y el arte de despertar tiernas sensaciones, cualidades tan esenciales para el autor trágico, se cree que tiene pocos iguales, y quizás no superiores, entre los escritores franceses modernos.



Sobre Gabriel-Marie Legouvé en AQR solo se menciona que se distingue “by an uncommon elegance of style and harmony of versification”<sup>39</sup> (p. 556), sin embargo, de sus tragedias se dice que “are not of the first order, but contain many interesting passages, and have had considerable success in representation”<sup>40</sup> (p. 556) y que las más importantes son *La muerte de Abel* y *Epícaris y Nerón*. En *Miscelánea*, además de mencionar estas dos obras, se ofrece una breve reseña de ambas y se clarifica que la primera es una “imitación feliz” (p. 75) de Salomon Gessner<sup>41</sup>; también se aluden las cualidades de las tragedias *Eteocles y Polinice*, *La Muerte de Henrique IV* y los poemas *Recuerdos*, *Melancolía* y *Mérito de las mujeres*, además de información sobre la recepción de su obra, como las críticas que recibió de Boileau y su relación con Racine.

La mención de François Just Marie Raynouard en AQR es muy breve. Solo se refiere su tragedia *Los Templarios* alabando los personajes del sumo sacerdote y Marigny, la posible existencia de algunos manuscritos de piezas dramáticas y un poema sobre Juana de Arco. *Miscelánea*, aunque no menciona esta información adicional, ofrece una observación más detallada de *Los Templarios*: “La marcha de la acción es á veces lenta, pero no se extravía: el estilo es algo seco, pero correcto; no abunda en giros poéticos, pero está lleno de pensamientos enérgicos y sanos, y sería perfecto á tener tanta elegancia como precision y fuerza” (Heredia, 1830, p. 78). De igual forma, Heredia ofrece su opinión sobre los personajes, cuestiona si algunos son necesarios y las inexactitudes en las interpretaciones de algunos personajes históricos.

En cuanto a Antoine-Vincent Arnault, ambas publicaciones comentan la tragedia de *Mario en Minturno*, sin embargo, en *Miscelánea* se ofrece un recorrido por las obras más importantes de Arnault. Destacamos el fragmento sobre *Germánico* porque refleja la opinión de Heredia sobre cómo será visto Arnault en el futuro:

Germánico, última tragedia publicada por Arnault desgraciado y proscrito, ha sido asunto de partido; unos la han criticado con virulencia, y otros la han ensalzado con entusiasmo. Dentro de

---

<sup>39</sup>[...] por la elegancia poco común de su estilo y armonía de versificación.

<sup>40</sup>[...] no son de primer orden, pero contienen muchos pasajes interesantes y han tenido un éxito considerable en la representación.

<sup>41</sup>En *Miscelánea* aparece como “Gesner”.

algun tiempo se conocerá que amigos y enemigos han caído en exageraciones injustas, y se dirá de esta tragedia, como de las otras de Arnault, que abunda en rasgos tiernos ó enérgicos, ideas nuevas, y estilo robustecido por la abundancia y profundidad de pensamientos de el poeta. Si es permitida tal comparacion, podrá decirse que Arnault fue el Corneille de su época (Heredia, 1830, pp. 98, 99).

Es habitual encontrar en las páginas de AQR citas extensas tomadas de las obras de los autores reseñados, algo que nunca se da en *Miscelánea*. A pesar de que el artículo de AQR únicamente menciona *Mario en Minturno*, ofrece un espacio extenso (una página) para citar el soliloquio de Mario. Finalmente, ambas publicaciones mencionan brevemente las tragedias escritas por el hijo de Arnault. AQR menciona *Regulus* y *Peter of Portugal*, cuestionando su calidad: “[...] which are not very far on either side of mediocrity”<sup>42</sup>(p. 562). Por el contrario, en *Miscelánea* solo se menciona la primera, y al respecto de esta dice que es una “bella tragedia” (p. 99) y que “La virtud y grandeza romana se pintan con rasgos dignos del autor de Horacio y Cinna” (p. 99). Sin embargo, cuando Arnault es referido nuevamente en el segundo de los tres artículos de LFC, la opinión sobre la obra de su hijo es reemplazada por una traducción literal de AQR: “Un hijo de este autor ha dado á luz las tragedias de *Régulo*, y *Pedro de Portugal*, que no pasan de la mediania” (p. 87). Se desconoce la razón de esta variación.

Al igual que con Arnault, en AQR se insertan citas de dos obras de Népomucène Lemerrier, *Clovis* y *Carlos VI*, se menciona además su *Curso analítico de literatura* y sus poemas más reconocidos. Sobre su tragedia *Agamenón*, se dice que “there is great vigour of style, but neglect of harmony”<sup>43</sup> (p. 560). Por el contrario, *Miscelánea* comenta al respecto de esta que “no hay un solo incidente inútil, y la accion progresa con prudente rapidez” (p. 99).

Un aspecto que llama la atención es la forma como se aborda en cada publicación el tema de la originalidad de Lemerrier. En AQR se dice que “Lemerrier is always fond of being thought original, and to gratify this vanity has introduced into many of his pieces unnatural conceits, quite unwhorthy

---

<sup>42</sup>Las cuales no están muy lejos de ser obras mediocres.

<sup>43</sup>Posee un gran vigor en su estilo, pero un descuido en la armonía.

of his talents”<sup>44</sup> (p. 561); mientras que en *Miscelánea* se dice que “Algunos críticos imputan á Lemercier que á fuerza de querer ser nuevo, es estraño, y ha tomado en el estilo ciertos giros á que no se acostumbran todavia los espectadores y lectores” (p. 100). Heredia atribuye la “rareza” de la obra de Lemercier a los juicios de otros críticos y no a su “vanidad”, como lo afirma AQR, lo que permite inferir que defiende su estilo y considera provechosa la lectura de sus obras. También menciona las tragedias *Ophis* y *Balduino* (que omite AQR), y finaliza diciendo “Este autor, que vive, ha publicado algunas tragedias mas, que no han llegado á nuestras manos” (Heredia, 1830, p. 100). En estos artículos es usual encontrar reseñas y opiniones de algunas obras, sus cualidades o carencias, vínculos con otros autores y demás elementos que ofrecen una perspectiva general de los trabajos de estos autores. Estos siete escritores (incluyendo a Béranger, cuyo artículo fue abordado en apartados anteriores) sobresalen porque cuentan cada uno con su propio artículo; en general Heredia los toma como referentes literarios para enriquecer la formación intelectual del ciudadano mexicano, incluso traduce algunas de sus obras al español para acercarlas a los lectores que no dominen el francés. Podría inferirse que, para Heredia, estos siete autores sobresalen de los otros incluidos en el artículo de AQR, dado que en *Miscelánea*, su abordaje es más extenso y detallado, e incluye su opinión sobre sus obras. Si decide traducir y publicar el artículo de AQR, al tratarse de un texto que no es de su autoría, es susceptible de diferir con las opiniones allí presentes. No obstante, *Miscelánea* es un proyecto individual, por lo que es válido asumir que el mismo Heredia fue quien seleccionó este texto. Los tres artículos de LFC abordan un total de 117 escritores, 64 de ellos con traducciones *ad litteram*, por lo que serán omitidos en este análisis<sup>45</sup>. De igual forma, y por

---

<sup>44</sup>A Lemercier le agrada que lo piensen original, y para satisfacer esta vanidad ha introducido en muchas de sus piezas ideas muestras de pedantería poco naturales, bastante indignas de sus talentos.

<sup>45</sup>Estos escritores son: del primer artículo, Saint Lambert, Palissot, Collind'Harleville, Avrigny, Esménard, Boufflers, Luce de Lancival, Legouvé, Bernardino de St. Pierre, Aignan, Marchangy; del segundo artículo, Francisco de Neufchateau, Andrieux, Raynouard, Briffaut, Soumet, ParsevalGrandmaison, Chenedolle, Castel, Dorion, Duquiron St. Aignan, Agustin Fabre, Victorino, Ettiene, Baour-Lormian, Ancelot, Guiraud, Ladières, Bis, Leon, Thiesse, Chauvet, Garri, Merville, Despagny, Bonjour, Delaville, Gosse, Dupaty, Hoffman, Bailly, Levot, Madama Amable Tastu, Victor Hugo; del tercer artículo, Pongerville, Tissot, De-Pradt, Buchon, Petitot, Sismondi, Segur, Michaud, Charles de Lacretelle, Pouqueville, Daunou, Destutt Tracy, Laromiguiere, Collard, Maine-Biran, Cousin, Azais, Barón Massias, Droz, Gerando, Keratry.

cuestiones de espacio<sup>46</sup>, serán omitidos los escritores cuya única diferencia frente al artículo original sea la omisión de información<sup>47</sup>. Sin embargo, es necesario destacar que los fragmentos que se conservan se enfocan principalmente en tres aspectos: el nombre del escritor, sus obras más destacadas y un breve comentario sobre el contenido de estas; atendiendo a las exigencias del espacio disponible para cada artículo, el énfasis en estos tres aspectos ofrece al lector de *Miscelánea* un vistazo sucinto, aunque panorámico de los escritores franceses más importantes de la época.

Es necesario tener en cuenta que el artículo original ofrece un listado aún más largo de escritores, varios de ellos omitidos<sup>48</sup> en la enumeración de Heredia. No obstante, la lista restante aborda una vasta cantidad de escritores, por lo que se resaltará únicamente los que presenten cambios mayores respecto del artículo original, bien sea en la traducción o en los comentarios añadidos por parte de Heredia para *Miscelánea*.

Para el abordaje de los artículos de LFC, se tendrán en cuenta tres aspectos: motivos que podrían explicar la omisión en *Miscelánea* de escritores y de información publicada en AQR, diferencias entre las apreciaciones que ofrece AQR y las de *Miscelánea* e información adicional proporcionada por *Miscelánea* y ausente en AQR.

Dada la vasta diferencia entre las páginas de cada número de ambas publicaciones, es menester que artículos como este, cuya finalidad es ofrecer un listado extenso de autores, sean lo más concisos posible. No obstante, una revisión minuciosa del artículo original permitió concluir que las omisiones de escritores en *Miscelánea* no son producto del azar; están justificadas en los comentarios desfavorables referidos en AQR. Un ejemplo de esto es Vigée. En AQR se comenta sobre su poesía que “is not held in great estimation; it is affected and unnatural, and the leaven of the satire rather

---

<sup>46</sup>Dado que AQR cuenta con un espacio mucho más amplio para la publicación de artículos, en las entradas de algunos escritores se incluyen citas de sus obras, comentarios sobre su recepción, juicios de otros escritores, entre otros datos que Heredia omite en los artículos de *Miscelánea*.

<sup>47</sup>Estos escritores son: del primer artículo, Fontanes, Abate Maury, Madame Dufresnoy, Lautier, Boissyd'Anglas, Guinguené, Chaussard; del segundo artículo: Mollevault, Norvins, Rambaud, Duval, Picard, Casimiro Delavigne, Viennet, Berchoux, Madame Desbordes Valmore, Princesa de Salm, Delfina Gay, Alfonso de Lamartine, Vigny, Lefevre; del tercer artículo: Villemain, Barante, Thierry, Pigault-Lebrun, Madame de Genlis.

<sup>48</sup>Estos escritores son: Madame Deshoulières, Vigée, Delrieu, Charles-Victor Prévot (vicomte d'Arincourt), Scribe, Fauriel, Stanislas Julien, Félicité Robert de la Mennais, Auguste Comte, Dunoyer, Guizot, M. de Bonald, Carnot, Nodier, VíctorDucange, Rougemont, Charles Pougens y Dulaure.

insipid<sup>49</sup> (p. 557). De igual forma se menciona que ni siquiera tiene el crédito de ser original. Dado que la finalidad de estos artículos es la difusión de escritores franceses para contribuir a la formación intelectual del ciudadano mexicano, es posible argumentar que no valdría la pena incluir uno cuya fama radica en la pobreza de su poesía y su falta de originalidad. Por otro lado, también se presentan casos en los que se mencionan escritores, pero se omite gran parte de la información concerniente a su vida personal. Debido a que el interés de Heredia es ofrecer un vistazo panorámico de las obras más relevantes de los escritores franceses más importantes de la época, es natural que los detalles sobre su vida personal sean pasados por alto, sin embargo, se presentan casos en los que toda la información omitida está estrechamente relacionada con la situación política del escritor. Uno de estos casos es el de Chenier, cuya entrada en AQR llama la atención por su considerable extensión (3 páginas) en comparación con la de otros escritores. A pesar de que ambas publicaciones mencionan sus tragedias más importantes en el mismo orden (*Carlos IX, Henrique VIII, Fenelon, Cayo Graco, Juan Calas y Tiberio*) con la excepción de *Timoleón* (omitida en *Miscelánea*, se desconocen las razones de esto), los comentarios sobre *Tiberio* son mucho más extensos en AQR; se destacan algunos personajes y escenas y se incluyen algunas citas y comentarios sobre la obra, uno de ellos, las razones de su censura por parte de Bonaparte “who no doubt feared an injurious application of some of its passages to his own system of government”<sup>50</sup> (p. 553). Por su parte, en *Miscelánea* solo se menciona que tiene rasgos tan bellos como las obras de Corneille y Voltaire. Vale la pena resaltar este tipo de omisiones, dado que se presentan varias veces en estos artículos, posiblemente por su relación con el ámbito político, un tema que no se discutía en *Miscelánea*. De ahí que también omita el siguiente fragmento, en defensa de Chenier:

The calumnious reports in relation to his political character, circulated during the revolution, his connivance at his brother's execution, and other such monstrous inventions, have been long since discredited. For proof, we may refer, if it be necessary, to the writings of Lemercier, of the

---

<sup>49</sup>No se tiene en gran estima; es afectada y antinatural, y el manejo de la sátira es bastante insípido.

<sup>50</sup>Quien sin duda alguna temía por una aplicación ofensiva de algunos de estos pasajes a su propio sistema de gobierno.

respectable Danou, and even to those of Chateaubriand, one of his literary enemies, whose authority in this case cannot reasonably be disputed<sup>51</sup> (pp. 554, 555).

Aunque Heredia considere a Chenier como un referente literario importante para el enriquecimiento intelectual de los lectores de *Miscelánea*, su interés se enfoca en difundir su obra literaria, más que sus problemas relacionados con política en general. Otro ejemplo de esta situación se presenta con la entrada del General Foy.

A pesar de que los artículos de LFC sean traducciones del artículo de AQR, en algunas ocasiones se presentan cambios en *Miscelánea* que difieren de los juicios publicados originalmente en AQR. El abordaje de Béranger (en el segundo artículo de LFC) es un ejemplo de estas situaciones. Aunque la primera parte del apartado sobre Béranger en *Miscelánea* es una traducción literal de lo que publica AQR, las diferencias se presentan en el juicio de algunas de sus obras. *Miscelánea* publica “Por desgracia, en algunas de sus composiciones reina un tono demasiado libre sobre asuntos muy respetables” (p. 91), mientras que AQR dice “In the whole of his two volumes of songs, we can scarce find an exception to their poetic excellence”<sup>52</sup> (p. 567). El comentario de *Miscelánea*, aunque no muy específico, ofrece más claridad sobre las excepciones a la excelencia de su obra que el de AQR. Finalmente, aunque la entrada de Béranger en *Miscelánea* solo lo aborda a él, en AQR continúa con una comparación del escritor con otros dos: “In lighter composition, he has amongst his contemporaries some respectable rivals; in the number of these are Désaugiers and Armand Gouffé, who have composed many hundred songs of infinite wit and pleasantry”<sup>53</sup> (p. 568). *Miscelánea* dedica un fragmento aparte para ambos, y aunque la traducción sobre sus composiciones es literal, hace un cambio al inicio: “Désaugiers y Gouffe, aunque no admiten comparacion con el precedente,

---

<sup>51</sup>Los informes calumniosos en relación con su carácter político, distribuidos durante la revolución, su complicidad en la ejecución de su hermano y otras invenciones monstruosas, han sido desacreditadas desde hace mucho tiempo. Como prueba, podemos referirnos, si es necesario, a los escritos de Lemerrier, los del respetable Daunou, e incluso a los de Chateaubriand, uno de sus enemigos literarios, cuya autoridad en este caso no podría ser cuestionada.

<sup>52</sup>En el conjunto de sus dos volúmenes de canciones, apenas si es posible encontrar una excepción a su excelencia poética.

<sup>53</sup>En cuanto a composiciones más ligeras, tiene entre sus contemporáneos algunos rivales respetables; entre ellos se destacan Désaugiers y Armand Gouffé, quienes han compuesto cientos de canciones de infinito ingenio y jocosidad.

han compuesto centenares de canciones llenas de sal y agudeza” (p. 91), lo que permite inferir que Heredia estaba en desacuerdo con las afirmaciones de AQR y considera que la obra de Béranger es superior. Otros escritores cuya diferencia en las traducciones respecto del artículo original recae en la disimilitud entre los juicios de ambas publicaciones son Lebrun y Madame Staël.

Finalmente, hay ocasiones en las que Heredia agrega información ausente en el artículo original. Este tipo de añadiduras dan cuenta del conocimiento de Heredia sobre la obra de estos escritores y refuerzan su idea de tomarlos como referentes importantes para la formación intelectual del ciudadano mexicano. Este caso es el que se repite con mayor frecuencia, con las menciones de obras ausentes en el artículo original, por lo que se hizo necesario seleccionar solo algunos ejemplos. Uno de ellos es la entrada sobre Parny, quien a pesar de contar con una traducción *ad litteram*, es necesario aclarar que esta traducción solo se presenta en un fragmento que menciona a este autor junto a Boufflers. Ambas publicaciones dedican a Parny un espacio un poco más extenso y resaltan el calificativo de este escritor como el “Tíbulo francés”, además mencionan las mismas obras, sin embargo, en AQR se refiere su “grotesque and whimsical poem in ridicule of the English”<sup>54</sup> (p. 556) como uno con “much attic wit and amiable pleasantry”<sup>55</sup> (p. 556), pero no refieren el título, mientras que en *Miscelánea* se comenta que “en su poema grotesco *Goddam*<sup>56</sup> hay mucha agudeza” (p. 48); este detalle permite inferir que Heredia conocía el poema, por lo que consideró necesario incluir el nombre. Otro ejemplo de información presente en *Miscelánea* pero ausente en AQR se encuentra en el abordaje de Say. Luego de abordar las obras de historia (mencionadas anteriormente), AQR menciona la popularidad de las traducciones en Francia, producto del interés de los franceses por leer las producciones literarias de otras naciones europeas. Este fragmento se omite en *Miscelánea* y en su lugar se ofrece un aporte sobre economía política: “[...] que puede mirarse como una ciencia nueva, ha sido muy cultivada en el periodo que nos ocupa, y es europea la reputación del excelente tratado de Say” (p. 105). A este fragmento le sigue un comentario sobre la actividad en prensa

---

<sup>54</sup>Poema grotesco y caprichoso en ridículo del inglés.

<sup>55</sup>Mucho ingenio perspicaz y amistosa jocosidad.

<sup>56</sup>El título original es *Goddam!*, sin espacio y con un signo de admiración.

francesa de autores contemporáneos. Tanto la referencia al tratado de Say como estos apuntes están ausentes en el artículo de AQR.

El abordaje de Millevoye también representa un caso especial, dado que es uno de los que más difiere en su traducción con el texto original. *Miscelánea* omite los poemas *La peste de Marseilles* y *L'Amour maternel*, mencionados en AQR, pero agrega los poemas *Alfredo y Carlo Magno en Pavia*, además de una comparación con Parny. La ausencia en AQR de esta comparación permite inferir que Heredia estaba relacionado con la obra de ambos. Este caso llama la atención porque es uno de los pocos en los que el párrafo de *Miscelánea* es más extenso y explicativo que el de AQR<sup>57</sup>.

Otros cambios en estos artículos respecto del original se evidencian en las aclaraciones de Heredia sobre los apellidos de algunos escritores, como el caso de los hermanos Lacretelle, que AQR los cita sin diferenciarlos pero en *Miscelánea* se hace la distinción entre el mayor (Pierre Louis de Lacretelle) y el menor (Jean Charles Dominique de Lacretelle), lo da cuenta del interés de Heredia por ofrecer información breve pero precisa, de forma que los lectores mexicanos que decidan acudir a este autor eviten cualquier tipo de confusión. Otros escritores que cuentan con información considerable añadida por Heredia para *Miscelánea* son Lebrun, Madame Cottin, Volney y Jouy.

Finalmente, es necesario destacar un cambio específico en la distribución de los escritores en los artículos: El autor que cierra la primera parte del artículo de AQR es el General Foy. Desde el inicio del artículo hasta ese punto se presentaron escritores que murieron durante lo que iba del siglo XIX: "Thus far we have spoken of those writers who have died during the present century: we are now to pass in review those who are still living, and the measure of whose fame, we may hope, is yet to be enlarged"<sup>58</sup> (p. 560). *Miscelánea* sigue este mismo esquema e incluso traduce *ad litteram* esa misma aclaración, sin embargo, en *Miscelánea* se cierra este primer grupo (abordado en el primer artículo de LFC) con Benjamin Constant en lugar del General Foy, debido a que al momento de publicar el

---

<sup>57</sup>Con la excepción de los escritores franceses que cuentan con un artículo propio.

<sup>58</sup>Hasta ahora hemos hablado de aquellos escritores que murieron durante el presente siglo: ahora pasamos a revisar a aquellos que aún viven, y cuya fama, esperamos, se incrementa.



artículo en AQR, Constant aún vivía, sin embargo, cuando se publica el artículo en *Miscelánea* (1831), Constant ya había fallecido (murió en 1830).

El tercer y último de estos artículos cierra de la siguiente forma: “Ya es tiempo de poner fin á este artículo, habiendo tenido que omitir por falta de espacio muchos nombres dignos de mencion y aprecio. Empero, apesarde su imperfeccion, dará idea de la ecsuberante riqueza de la literatura francesa contemporánea, y acaso promoverá su estudio, y la noble emulacion de imitar su mérito” (Heredia, 1831, p. 105, 106). Heredia finaliza reconociendo las dificultades para publicar una lista tan extensa en un espacio reducido, lo que podría justificar la mayoría de las omisiones respecto a los escritores que nombra AQR. De igual forma, manifiesta su deseo de difundir estas obras y promover su lectura entre los lectores mexicanos. Este párrafo, a pesar de compartir algunas similitudes con el párrafo de cierre de AQR, no es una traducción literal. Aunque en AQR también se mencionan las limitaciones de espacio que los obligan a prescindir de algunos nombres, hay énfasis en la relación de Estados Unidos con Francia:

[...] We will now close these memoranda, adding only the expression of our regret, that the attempt to crowd within our narrow limits so great a variety of names, has compeled us to omit some that were worthy of notice, and to give but a feble and imperfect abstract of a subject, which, considering our enlarged intercourse with Frenchmen, and the fashionable cultivation of their language in our country, is every day acquiring additional interest and utility<sup>59</sup>(AQR, 1827, p. 578).

La selección de este artículo por parte de Heredia se fundamenta en su anhelo de acercar los modelos literarios franceses a los lectores mexicanos en aras de contribuir a su formación intelectual. Consciente de la barrera del idioma, Heredia decide traducir no solo los títulos de las obras, sino también los nombres de los escritores. A pesar de tratarse en gran parte de una traducción de un artículo tomado de una publicación periódica estadounidense, tanto los

---

<sup>59</sup>Ahora cerraremos estos memorandos; agregando solo la expresión de nuestro arrepentimiento, de que el intento de agrupar dentro de nuestros estrechos límites una variedad tan grande de nombres, nos ha obligado a omitir algunos que fueron dignos de mención, y a dar solo un resumen débil e imperfecto de un tema que, teniendo en cuenta nuestra fuerte relación con los hombres franceses, y el popular cultivo de su idioma en nuestro país, cada día adquiere más interés y utilidad.

fragmentos omitidos como los añadidos dan cuenta de un minucioso proceso de selección de obras y autores, atendiendo las limitaciones del espacio disponible en *Miscelánea*. Finalmente, aunque las entradas de cada escritor son relativamente breves, esta recopilación ofrece al lector mexicano un abordaje extenso pero conciso de los escritores franceses más importantes de la época.

#### **4. Consideraciones**

A través de la publicación de escritores franceses en *Miscelánea*, Heredia buscó contribuir a la formación intelectual del ciudadano mexicano, publicando textos de su autoría o seleccionando otros de fuentes diferentes, traduciendo al español los contenidos de publicaciones extranjeras relacionadas con el abordaje de escritores franceses. Un seguimiento detallado de los contenidos relacionados con literatura francesa permitió descubrir que los tres artículos titulados “Literatura francesa contemporánea” son una traducción de un artículo recopilatorio de escritores franceses que fue publicado originalmente en una publicación periódica estadounidense llamada *American Quarterly Review*. Una comparación minuciosa entre ambas publicaciones permite delimitar un elemento común: en los artículos de *Miscelánea* no se publica ningún tipo de información relacionada con la situación o actividad política de un escritor; tampoco se mencionan los escritores que en *American Quarterly Review* fueron descritos de forma desfavorable. Aunque la traducción de este artículo es, en su mayor parte, *ad litteram*, en algunas partes presenta diferencias o inexactitudes, basadas principalmente en las diferencias entre opiniones expresadas por *American Quarterly Review* y las de Heredia. En algunas ocasiones se observa que los juicios expresados por la publicación norteamericana no son traducidos de forma literal por Heredia, quien a veces considera que un escritor es más meritorio de lo que menciona *American Quarterly Review*, o el caso contrario, que un escritor es alabado por su estilo o prosa, la cual, a juicio de Heredia, puede resultar desprolija. Este tipo de acercamientos permite develar el conocimiento que tenía de una vasta cantidad de obras de literatura francesa. Por otro lado, también se detectaron cambios que no guardaban relación con diferencias entre opiniones, los cuales, en aras de ser resumidos, podían resultar confusos, dado que diferían en gran medida del texto original. Estos casos se evidencian

principalmente en los fragmentos del texto relacionados con los trabajos editoriales de las obras de algunos escritores: se detectan inexactitudes en los nombres de las obras y en los datos relacionados con cesiones de derechos de autor, al igual que omisiones de los nombres de los libreros encargados de estas labores. Otros casos de inexactitudes en la traducción se evidencian principalmente en las atribuciones de algunas obras a distintos escritores, cuyos nombres son similares; mientras el artículo de *American Quarterly Review* atribuye una obra específica a un escritor, en *Miscelánea* se observa que la misma obra se asigna a otro; de igual forma algunos títulos, al pasar por el proceso de traducción, resultan confusos dado que representan una combinación de los títulos de dos obras diferentes. No obstante, en todos los casos se conservan los nombres de las obras literarias más importantes de cada escritor, lo que evidencia el afán de Heredia por resaltar las producciones literarias sobre cualquier otro aspecto relacionado con los escritores. De ahí que, en varios fragmentos, Heredia anexe información relacionada con las traducciones disponibles de algunas obras, de forma que el lector mexicano pueda acceder a ellas en su propio idioma.

Un rastreo detallado de todos los textos de *Miscelánea* permitió descubrir que los artículos de “Literatura francesa contemporánea” no son los únicos textos que fueron tomados de fuentes externas; *Miscelánea* tiene entre sus contenidos varios artículos tomados de publicaciones periódicas españolas y mexicanas y fragmentos de libros franceses y españoles, además de los propios textos de Heredia que no aparecen en ninguna compilación del escritor, el único registro que existe de estos se encuentra en las páginas de *Miscelánea*, por lo que se hace necesaria la invitación a otros investigadores a que continúen el estudio de esta publicación, bien sea para abordar la obra de José María Heredia o para seguir indagando en las transferencias culturales y su eminente papel como vector de estas. Las páginas de *Miscelánea* aún tienen mucho que ofrecer.

A modo de cierre, este trabajo representa no solo la importancia del abordaje de las publicaciones periódicas como objeto de estudio, sino además busca constituir una motivación para indagar en las propuestas del siglo XIX encaminadas al enriquecimiento intelectual de los ciudadanos de las naciones que apenas comenzaban a formarse. Dada la inestabilidad política de la época, este tipo de

proyectos da cuenta de los hombres de letras que dedicaron gran parte de su vida a abogar por el rescate de la literatura y las iniciativas que comenzaron a relacionar a los países latinoamericanos con modelos literarios extranjeros. De igual forma, este tipo de investigaciones dan cuenta de la importancia que tuvo la labor de la traducción para relacionar a los lectores hispanohablantes con las obras extranjeras que resultaban útiles a las ideas defendidas por líderes políticos y culturales de la época.

*Miscelánea* es solo una de muchas publicaciones periódicas que permiten explorar los esfuerzos y las iniciativas encaminadas al enriquecimiento intelectual de los latinoamericanos; a pesar de su vasto contenido relacionado con literatura francesa, aborda además temas relacionados con literatura española, mexicana y colombiana, y aportes sobre mitología romana y narrativa corta cuyos personajes y escenarios se ubican en el Oriente, por lo que su vasta variedad de contenidos ofrece diversos caminos para continuar con su investigación, lo que representa una invitación para que otros investigadores desarrollen estudios enfocados a los contenidos literarios presentes en las publicaciones periódicas surgidas en el seno de las luchas independentistas latinoamericanas durante el siglo XIX.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### Fuentes primarias

*Miscelánea. Periódico crítico y literario* (1829 -1831)

*American Quarterly Review* (1827-1837)

### Otras fuentes

Aderman, R. M. (1961). Contributors to the "American Quarterly Review", 1827-1833 [Colaboradores de "American Quarterly Review", 1827-1833]. *Studies in Bibliography*. Vol. 14, pp. 163-176

Andries, L. (2011). Transferencias culturales en la prensa y los impresos entre Francia y México en el siglo XIX. *Bulletin Hispanique*. Tomo 113, N° 1. pp. 457-467.

Augier, A. (1990). José María Heredia: novela y realidad de América Latina. *Revista Iberoamericana*. N° 152-152, pp. 733-746.

Barroso Estrada, C., Hagg y Saab, G. (2005). *Un bosquejo de la historia de México*. Naucalpan, Estado de México, México: Pearson Educación de México.

Claps Arenas, M. E. (2017). Valdés y Heredia. Su producción hemerográfica en México sobre el asunto cubano entre 1825 y 1826. *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*. N° 65, pp. 98 - 119.

Espagne, M. (2013). La notion de transfert culturel [La noción de transferencia cultural]. *Revue Sciences/Lettres*. Disponible en línea: <https://journals.openedition.org/rsi/219>

Even-Zohar, I. (1999). La posición de la literatura traducida en el polisistema literario. En Iglesias Santos, M. (Coord.). *Teoría de los polisistemas* (pp. 223-232). Madrid, España: Editorial Arco Libros.

Even-Zohar, I. (2008). La fabricación del repertorio cultural y el papel de la transferencia. En Espagne, M. (Ed.). *Interculturas/Transliteraturas* (pp. 217-226). Madrid, España: Editorial Arco Libros.

Fernández, T. (1997). *Teoría y crítica literaria de la emancipación hispanoamericana*. Alicante, España: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alicante.

González Acosta, A. (2007). *Miscelánea, periódico crítico y literario*. Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

González Acosta, A. (2016). José María Heredia: del Niágara al Xinantécatl. *La Colmena. Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México*. N° 92, pp. 9 - 24.

Hernando, B. M. (1999). Traducción y periodismo o el doble y misterioso escepticismo. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. N° 5, pp. 129-141.

Ibarra Chávez, F. (2018). Los inicios de la crítica literaria en el México independiente: José María Heredia y José Justo Gómez de la Cortina. *Literatura Mexicana*. Vol. 29, N° 1, pp. 11-36.

Latorre Broto, E. (2013). Grecia como camino hacia la libertad: el filohelenismo de José María Heredia. *Anales de Literatura Hispanoamericana*. Vol. 42, pp. 279-296.

Martínez Luna, E. (2009). "No basta decir plagio. Es menester citar de dónde". Los ladrones literarios en las páginas del *Diario de México*. En Martínez Luna, E. (Ed.). *Bicentenario del Diario de México. Los albores de la cultura letrada, 1805-2005*. Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Mogollón Zapata, J. M. (2016). Algunas consideraciones metodológicas sobre la teoría de las transferencias. En Agudelo Ochoa, Marín Colorado (Universidad de Antioquia). *Tradiciones de la palabra*, Seminario del Grupo de Investigación Colombia, Tradiciones de la palabra llevado a cabo en Medellín, Colombia.

Moore, E. R. (1950). José María Heredia in the United States and Mexico [José María Heredia en Estados Unidos y México]. *Modern Language Notes*. Vol. 61, N° 1, pp. 41 - 46.

Mora, P. (2010). Andrés Quintana Roo y José María Heredia: protagonistas del primer proyecto cultural del México independiente. *Boletín del IIB*. Vol. 15, N° 1 y 2, pp. 121-145.

Osuna, R. (2004). *Las revistas literarias: un estudio introductorio*. Cádiz, España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

Reed Torres, Ruiz Castañeda (1998). *El periodismo en México. 500 años de historia*. Ciudad de México, México: Editorial Edamex.

Ruiz Castañeda, M. C. (2014). José María Heredia y Heredia. En Ruedas de la Serna, J. (Coord.). *La misión del escritor. Ensayos mexicanos del siglo XIX* (pp. 17-21). Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Sarlo, B. (1992). Intelectuales y revistas: razones de una práctica. *América: Cahiers du CRICCAL*. N° 9-10, pp. 9-16.

Schulman, I. A. (2010). Cubanos en México: “dos mexicanos más”. *Literatura Mexicana*. Vol. 21, N° 1, pp. 181-196.

Spell, J. R. (1939). The mexican periodicals of José María Heredia [Los periódicos mexicanos de José María Heredia]. *Hispania*. Vol. 22, N° 22, pp. 189-194.

Urrejola, B. (2011). El concepto de literatura en un momento de su historia: el caso mexicano (1750-1850). *Historia Mexicana*. Vol. LX, N° 3, pp. 1683-1732.

Vázquez, J. Z. (2008). De la Independencia a la Consolidación Republicana. En Jaramillo Herrera, J. (Ed.). *Nueva Historia mínima de México ilustrada* (pp. 245-336). Ciudad de México, México: Colegio de México.

Villanueva Jordán, I. A. (2010). Acerca del Polisistema de Itamar Even-Zohar. Disponible en línea: <https://es.scribd.com/doc/45981574/Acerca-del-Polisistema-de-Itamar-Even-Zohar>

Vogelely, N. (2011). *A History of Inter-American Relations - Print, Politics, and Commerce in the United States and Mexico, 1800-1830* [Una historia de las relaciones interamericanas – Impresos, política y comercio en Estados Unidos y México, 1800-1830]. Philadelphia, United States of America: American Philosophical Society.